

co  
ológic  
la  
ersida  
tólica  
izales



# Marco Teleológico

de la Universidad Católica de Manizales 2007-2013

Proyecto Educativo Universitario (PEU) · Modelo Pedagógico · Mediaciones Pedagógicas

Compilador  
Especialista Juan Manuel Aramendi Zubiría



Universidad  
Católica  
de Manizales



**Universidad  
Católica  
de Manizales**

# Marco Teleológico

de la Universidad Católica de Manizales 2007-2013

---

Proyecto Educativo Universitario (PEU) · Modelo Pedagógico · Mediaciones Pedagógicas

**Compilador  
Especialista Juan Manuel Aramendi Zubiría**

Copyright  
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

Marco Teleológico de la Universidad Católica de Manizales 2007-2013

Todos los derechos reservados por la Universidad Católica de Manizales. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de reproducción de la información ni transmitir parcial o totalmente esta producción, incluido el diseño, cualquiera que sea el medio empleado: electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc., sin permiso del titular de los derechos de propiedad intelectual.

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES  
Carrera 23 N° 60-63  
PBX: 8782900 - FAX: 8782901  
www.ucm.edu.co

Centro de Investigación, Proyección y Desarrollo  
Unidad de Publicaciones Científicas  
Editor  
Jorge Alberto Forero Santos  
Corrector de estilo  
Cárol Castaño Trujillo  
Diseño  
Juan Andrés Mejía Londoño  
Fotografía  
Julia Elena Calderón Beltrán

#### CATALOGACIÓN EN LA FUENTE

378.1  
U58 Universidad Católica de Manizales  
    Marco Teleológico de la Universidad Católica de Manizales 2007-2013  
Universidad Católica de Manizales – Manizales:  
Centro Editorial UCM, 2013.  
132 p.

1. MARCO TELEOLÓGICO DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES:  
Proyecto Educativo Universitario, PEU; Modelo Pedagógico y Mediaciones  
Pedagógicas
2. UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

CDD

Biblioteca UCM



Universidad  
Católica  
de Manizales

Consejo Superior

Sr. Monique Colrat  
Superiora General - Canciller

Monseñor Gonzalo Restrepo Restrepo  
Arzobispo de Manizales

Magistra Hermana Gloria del Carmen Torres Bustamante  
Rectora

Hermana Herminia Rincón Marín  
Superiora Provincial –Vicecanciller Manizales

Hermana Ruth Elena Correa Correa  
Superiora Provincial – Medellín

Hermana Fanny Yolanda Barrantes Muñoz  
Superiora Provincial – Bogotá

Hermana Nidia Beatriz Mesa Navarrete  
Superiora Provincial – Santafé de Bogotá

Hermana Alicia Álvarez Arenas  
Superiora Provincial – Bucaramanga

Hermana Martha Lucía Andrade Morales  
Consejera Provincial – Cali

Magistra Hermana Elizabeth Caicedo Caicedo  
Consejera Provincial – Manizales

Licenciada Hermana Ana Belén Prada Macías  
Secretaría General

Doctor Rafael Aurelio Calderón Marulanda  
Representante de la Sociedad de Manizales (P)

Doctor Gildardo Arnel Arenas  
Representante de la Sociedad de Manizales (P)

Doctor Mario Gómez Estrada  
Representante de la Sociedad de Manizales (S)

Doctor Darío Gómez Jaramillo  
Representante de la Sociedad de Manizales (S)

Ingeniero Alexander Parrales Arango  
Representante de los Docentes

Blanca Jeannette Rendón  
Representante de los Docentes

Cecilia Huaca Contreras  
Representante de los Estudiantes

Adriana Botero Orrego  
Representante de los Estudiantes

Sandra Lorena Vallejo Arias  
Representante de los Egresados

Zulma Lilibiana Arias Céspedes  
Representante de los Egresados



Universidad  
Católica  
de Manizales

Consejo de Rectoría

Magistra Hermana Gloria del Carmen Torres Bustamante  
Rectora

Contadora Hermana María Offir Jaramillo López  
Vicerrectora Administrativa y Financiera

Magíster Carlos Eduardo García López  
Vicerrector Académico

Especialista Hermana Mariela Hernández Guzmán  
Directora de Talento Humano

Magistra Hermana Luz Mery Chaverra Rodríguez  
Decana de la Facultad de Educación

Especialista Hermana María Amanda Tangarife Rodríguez  
Decana de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales  
y Administración

Especialista Hermana Gloria Estela Rolón Díaz  
Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud

Licenciada Hermana Ana Belén Prada Macías  
Secretaría General

Licenciado Gabriel Cifuentes Gallo  
Coordinador de Vicerrectoría de Bienestar Universitario  
y Desarrollo Humano Cristiano

Magistra Carolina Olaya Alzate  
Directora de Planeación

Profesional Diego Álvarez León  
Director Financiero



Universidad  
Católica  
de Manizales

Consejo Académico

Magistra Hermana Gloria del Carmen Torres Bustamante  
Rectora

Magíster Carlos Eduardo García López  
Vicerrector Académico

Contadora Hermana María Offir Jaramillo López  
Vicerrectora Administrativa y Financiera

Especialista Hermana María Amanda Tangarife Rodríguez  
Decana de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales  
y Administración

Especialista Hermana Gloria Estela Rolón Díaz  
Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud

Magistra Hermana Luz Mery Chaverra Rodríguez  
Decana de la Facultad de Educación

Especialista John Jairo Ángel Hernández  
Decano de la Facultad de Ingenierías y Arquitectura

Doctor Silvio Cardona González  
Director de Postgrados

(c) Ph.D. Gloria María Restrepo Franco  
Directora del Centro de Investigación, Proyección y Desarrollo

Licenciada Hermana Ana Belén Prada Macías  
Secretaria General

Licenciado Gabriel Andrés Cifuentes Gallo  
Coordinador de Vicerrectoría de Bienestar Universitario  
y Desarrollo Humano Cristiano

Especialista Patricia Gómez González  
Representante de los Docentes

Wellasmín Pérez Reyes  
Representante de los Estudiantes

Carolina Osorio Escobar  
Representante de los Estudiantes



Profesional Víctor Hugo Cardozo Arias  
Representante de los Egresados

Profesional Sandra Patricia Tobar Hurtado  
Representante de los Egresados



## PRESENTACIÓN

La Universidad Católica nace del corazón de la Iglesia y se revela como un centro de creatividad y de irradiación del saber para el bien de la humanidad, cuya finalidad es hacer que se logre:

Una presencia pública, continua y universal del pensamiento cristiano en todo esfuerzo tendiente a promover la cultura superior y, también, a formar a todos los estudiantes de manera que lleguen a ser hombres insignes por el saber, preparados para desempeñar funciones de responsabilidad en la sociedad y a testimoniar su fe ante el mundo (Juan Pablo II).

Respecto al compromiso de las Universidades Católicas con la persona y con la sociedad, Juan Pablo II expresó, en abril de 2001, ante la Academia Pontificia de las Ciencias Sociales: “[...] es su deber contribuir de manera rigurosa y crítica a la tutela y desarrollo de la dignidad humana y de la herencia cultural [...] aspectos en los que debe fundamentarse el discernimiento ético [...]”.

En relación al concepto de educación integral desde la perspectiva católica, el Congreso Internacional de Escuelas Católicas de Europa planteó:

La educación integral propone una visión cristiana del hombre y del mundo, ofrece a los jóvenes la posibilidad de un diálogo fecundo entre la fe y la razón y, este mundo es [...] el de la relatividad de los valores y de la preocupante desarticulación del vínculo familiar [...] Es urgente desarrollar un verdadero Proyecto Educativo que responda de manera adecuada a los desafíos planteados por las nuevas formas de pensamiento y de conducta de los jóvenes actuales, para que logren adquirir no solo una madurez humana, moral y espiritual, sino

también, comprometerse y trabajar eficazmente en la transformación de la sociedad [...].

En este marco de referencia, e inspirada en el Carisma Congregacional de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, la UCM promueve la formación integral de las personas desde principios universales, para despertar la conciencia moral y ética, que tanto requiere la sociedad actual para su transformación, y generar en las personas los valores, comportamientos y actitudes que permiten dar testimonio ante el mundo de la vocación trascendente del ser humano.

La UCM presenta en este documento el Marco Teleológico del cual emanan el Modelo Educativo y las Mediaciones Pedagógicas, que hacen posible el logro de la Misión y cuyas

aspiraciones vislumbran nuevas formas de vida, enriquecidas por la vivencia del Evangelio y la integración de la ciencia, la fe y la cultura, al compromiso de hermandad y solidaridad con la humanidad.

Que su estudio, profundización y aplicación hagan posible, viable y pertinente, este:

“Proyecto de Amor, que apunta a la Excelencia”

Magistra Hermana Gloria del Carmen Torres Bustamante O.P.  
Rectora

## INTRODUCCIÓN

El término “teleología” proviene del griego: *τελος* (telos) que significa fin, meta, terminación y de *λόγος* (logos) que es razón, explicación.

La Teleología de la Universidad Católica de Manizales está recogida en su Misión, donde se explicita: “Contribuir a la formación integral de la Persona desde una visión humanista, cristiana y científica”. Este fin, la meta, la razón de ser de la UCM no es aleatorio para la Universidad. Por tanto, la acción teleológica no es acción arbitraria, que responde a intenciones momentáneas, a caprichos, o deseos del momento; por el contrario, responde a una intencionalidad (fin), explicitada de manera consciente por la Universidad y articulada dentro de un marco teleológico, que constituye su proyecto vital.

Pero no es suficiente con que la Universidad sea consciente de ese fin; es preciso que sea asumido críticamente por toda la comunidad universitaria.

La Teleología de la UCM está sustentada en un Trípode:

•• PEU

•• MODELO PEDAGÓGICO PERSONALIZANTE Y LIBERADOR

•• MEDIACIONES PEDAGÓGICAS

### Proyecto Educativo Universitario

El PEU contiene los referentes teóricos que orientan las dinámicas académicas y administrativas, dando coherencia a cada una de las acciones y proyectos emprendidos por la comunidad, convirtiéndose así en el principal instrumento de gestión para alcanzar las metas propuestas; es la carta de navegación que guía las acciones y proporciona los valores, criterios y directrices que orientan el cumplimiento de las funciones derivadas de la Misión Institucional. Contiene los referentes teóricos que orientan las dinámicas académicas y administrativas, dando coherencia a las acciones (UCM, 2007: 3).

El PEU dice quiénes somos como Institución y cuáles son las metas y fines que perseguimos. La publicación del 2007 contiene siete elementos:

1. Misión, Visión, Sueño Institucional.
2. Valores Corporativos.
3. Pilares institucionales.
4. Propósitos de formación.
5. Criterios para el logro de la Misión.
6. Postulados y orientaciones para la gestión Humana, Académica y Administrativa.
7. Emblemas de la Universidad.

### Modelo Pedagógico Personalizante y Liberador

El Modelo Pedagógico nos señala cómo lograr ser lo que debemos ser; por ello, amarra o aglutina la perspectiva pedagógica por la cual se opta. El Modelo Pedagógico se constituye en la piedra angular de la formación humana, es el sello particular del cumplimiento de la Misión de la Universidad.

La Universidad Católica de Manizales asume el Modelo Pedagógico Personalizante y Liberador sustentado en:

•• El documento: “Modelo Pedagógico para América Latina y el Caribe”, de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación.

•• El Personalismo de Emmanuel Mounier.

•• Los planteamientos de Paulo Freire.

•• La II Conferencia del Celam en Medellín.

•• La enseñanza problémica.

El Modelo Pedagógico asume las categorías universales de un modelo pedagógico, pero imprimiéndoles un matiz particular, que hacen referencia a los conceptos de persona y de liberación, como vemos a continuación:

1. El Contexto: “Seres humanos con realidad propia”.
  2. La Meta: “Hacia la plena realización”.
  3. El Desarrollo: “Buscando la personeadad”.
  4. El Método: “Caminos de liberación”.
  5. El Conocimiento: “La comunión del saber”.
  6. La Evaluación: “Valorando la maduración”.
- 
7. Las Mediaciones: “Por una estrategia de formación integral”.
  8. La Relación: Educando-Educador: “El maestro fermento”.

## Mediación Pedagógica

El Modelo Pedagógico requiere identificar la naturaleza de las mediaciones a aplicar. Una mediación pedagógica es aquella que media entre el sujeto que aprende y los objetos de conocimiento. Es una estrategia de formación, una «forma» de trabajo para hacer vida la academia; una dinámica de interacción dialéctica entre Educador-Educando y los Objetos de Conocimiento. No es una simple herramienta.

La Mediación Pedagógica más apropiada, además validada a la fecha, al menos en Educación a Distancia, es la Unidad de Producción de Conocimiento UDPROCO, que está en consonancia con los Pilares Institucionales y el Modelo Pedagógico por cuanto opta por una educación personalizante, una docencia problémica, investigativa e interdisciplinar, capaz de promover un pensamiento más holístico e integrador.

Hoy, que la Universidad Católica de Manizales hace entrega de este documento, El Marco Teleológico, es un momento propicio para que explicitemos, proyectemos y tracemos estos lineamientos, que nos permitirán reconocernos claramente como Comunidad Universitaria de la UCM.

Juan Manuel Aramendi Zubiría  
Asesor pedagógico Centro de Investigación, Proyección y Desarrollo





# Proyecto

Educativo Universitario

---

PEU



## TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	23
ACUERDO No.08 de 2003 del CONSEJO SUPERIOR	25
UN PROYECTO DE AMOR QUE APUNTA A LA EXCELENCIA	27
PROYECTO EDUCATIVO UNIVERSITARIO	27
Misión Institucional	27
Visión Institucional	28
Sueño Institucional	28
Valores Corporativos	28
Criterios para el logro de la Misión Institucional	28
Pilares Institucionales	29
Humanización	29
Socialización	30
Trascendencia	30
Propósitos de Formación	30
Postulados y Orientaciones para la gestión humana, académica y administrativa	31
Emblemas de la Universidad	33
Escudo	33
Bandera	34
Himno	35



## PRESENTACIÓN

La finalidad del Proyecto Educativo Universitario es la de proporcionar un horizonte que le otorgue razón de ser a los procesos académicos y administrativos con una mirada integradora, responsable y ética frente a una sociedad que cada vez nos exige e impone retos en la formación de personas integrales con un alto sentido de ciudadanía.

El PEU contiene los referentes teóricos que orientan las dinámicas académicas y administrativas, dando coherencia a cada una de las acciones y proyectos emprendidos por la comunidad, convirtiéndose así en el principal instrumento de gestión para alcanzar las metas propuestas; es la carta de navegación que guía las acciones y proporciona los valores, criterios y directrices que orientan el cumplimiento de las funciones derivadas de la Misión Institucional desde una visión humana y cristiana.

Nuestro Proyecto permite pensar la Institución desde sus dinámicas e historia para visionar un futuro posible convocando a toda la comunidad universitaria a vivir y tener presente el PEU en cada momento, en cada acción y proyecto para que la Universidad Católica de Manizales sea una institución viva, capaz de cumplir con sus objetivos y retos con un alto compromiso social.

Presbítero Octavio Barrientos Gómez  
Rector UCM 2003-2011



ACUERDO No. 08

CONSEJO SUPERIOR

12 DE AGOSTO DE 2003

**“POR EL CUAL SE APRUEBA Y ADOPTA EL PROYECTO EDUCATIVO  
UNIVERSITARIO –PEU- EN LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES”**

El Consejo Superior de la Universidad Católica de Manizales en uso de las atribuciones que le confiere el Estatuto General y

**CONSIDERANDO:**

- a. Que según el Estatuto General en su Artículo 40, numeral 17, es función del Consejo Superior aprobar el Proyecto Educativo Institucional.
- b. Que el Proyecto Educativo Institucional, construido en febrero de 1997, fue objeto de un proceso de revisión y actualización desde el mes de agosto de 2002.
- c. Que el Consejo Superior de la Universidad Católica de Manizales, en sesión de marzo de 2003, conoció el contenido del Proyecto Educativo Universitario considerándolo como una propuesta acertada, que le permitirá a la Universidad dar cuenta a la sociedad del “ser” y “quehacer” propios de la Institución.

**ACUERDA:**

**ARTÍCULO PRIMERO.** Aprobar el Proyecto Educativo Universitario –PEU- de la Universidad Católica de Manizales.

**ARTÍCULO SEGUNDO.** Adoptar el PEU como referencia constante para vivir y realizar la misión de la Universidad y como aporte al proyecto de vida personal de cada integrante de la Comunidad Universitaria.

**ARTÍCULO TERCERO.** El presente acuerdo rige a partir de la fecha de su expedición.

**COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE.**

Manizales, 12 de agosto de 2003.

HERMANA MARÍA JESÚS GIL GALLEGO  
Presidenta Consejo Superior

JULIETA HENAO MUÑOZ  
Secretaria Consejo Superior



## UN PROYECTO DE AMOR QUE APUNTA A LA EXCELENCIA

Institución de Educación Superior sin ánimo de lucro, de utilidad común, de carácter privado, de derecho eclesiástico. Fundada el 11 de febrero de 1954 por las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen, con Personería Jurídica conferida por la Arquidiócesis de Manizales, Decreto 271 del 19 de junio de 1962.

Reconocida como Universidad Colombiana por el Ministerio de Educación Nacional mediante Resolución No. 3275 del 25 de junio de 1993.

### PROYECTO EDUCATIVO UNIVERSITARIO

El Proyecto Educativo de la Universidad es el fundamento, la orientación y la estrategia general para la dirección, planeación, organización, evaluación y autorregulación de la gestión humana, académica y administrativa, los cuales son factores ineludibles de calidad.

El Proyecto Educativo, en permanente construcción, identifica el modo de ser universitario definido por la misma comunidad educativa, hace público el compromiso con la persona humana, el conocimiento, la sociedad, el Estado y la Institución Universitaria, propicia la construcción de sentido para la acción y crea conciencia sobre el pasado, el presente y el futuro de la universidad y se pone a tono con los desafíos de la Educación Superior, las comunidades científicas y las orientaciones de la Iglesia Católica. **EL PROYECTO EDUCATIVO SE ORIENTA HACIA EL DESARROLLO Y HUMANIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO Y LA CULTURA Y HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVA CIUDADANÍA.**

### Misión Institucional

La Universidad Católica de Manizales tiene como misión contribuir a la formación integral de la persona desde una visión humanista, científica y cristiana, iluminada por el Evangelio, el Magisterio de la Iglesia y el Carisma Congregacional de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen; orienta la academia con criterio de universalidad, hacia el desarrollo y humanización del conocimiento, la cultura y hacia la construcción de nueva ciudadanía, para responder a los retos y desafíos de la sociedad contemporánea, en el contexto del mundo globalizado: pluralista, cambiante y sin fronteras como expresión de diálogo entre cultura y vida.

## Visión Institucional

La Universidad Católica de Manizales, hacia el 2010, tendrá una comunidad académica de alta calidad que gestione el conocimiento desde una perspectiva interdisciplinar e incursione en nuevos campos del saber con sentido social y compromiso eclesial.

## Sueño Institucional

En familia, a ejemplo de Marie Poussepin, forjar día a día hombres y mujeres integrales, líderes constructores de una nueva humanidad.

## Valores Corporativos

La VERDAD y la CARIDAD, lema de la Institución, es la fuente de donde emanan los valores que privilegia la Universidad en los procesos de formación y de desarrollo del conocimiento: LA DEFENSA DE LA VIDA, LA SOLIDARIDAD, LA JUSTICIA, LA PAZ Y LA CONVIVENCIA CIUDADANA.

## Criterios para el logro de la Misión:

1. Asumir la Educación Superior como proceso de formación para la aprehensión y comprensión del conocimiento y de la realidad, desde nuevas racionalidades humanas, científicas y tecnológicas, integradas a dinámicas sociohistóricas y culturales en las que emergen y se desarrollan las ciencias, las disciplinas y las profesiones en un marco etho-político- jurídico y ambiental.
2. Garantizar la formación integral de los profesionales para fortalecer la identidad personal y social, la conciencia individual, colectiva e histórica, la autodeterminación, el autoaprendizaje y el espíritu emprendedor, como condición para construir una cosmovisión abierta, crítica y reflexiva sobre el ser humano, la sociedad y el conocimiento. Comprender la profesión como opción de vida y como un servicio a la sociedad de modo que se reconozca “el valor esencial de la persona (fuente de todos los derechos humanos y de todo orden social) y el valor de las culturas”, desde el mensaje evangélico de “libertad, verdad y caridad”.
3. Ser foro de pensamiento y propiciar la problematización de la realidad, la reflexión crítica y la interdisciplinariedad, con el fin de comprender fenómenos de la sociedad susceptibles de ser intervenidos desde el saber de las profesiones, las disciplinas y las ciencias.

4. Reconocer las nuevas formas de generación de conocimiento y la multiplicidad de disciplinas, visiones lógicas y racionalidades que intervienen en su construcción mediadas por la diversidad de intereses, códigos y métodos.
5. Suscitar el ejercicio responsable de la participación en los asuntos de la familia, las instituciones y el Estado, para generar condiciones de vida que propicien la construcción de nueva ciudadanía como aporte a la consolidación del proyecto de Nación.
6. Resignificar el sentido de lo público y lo privado para propiciar formas de organización social fundamentadas en principios éticos, políticos y jurídicos, que reafirmen el compromiso solidario con el bien común en función del desarrollo, difusión y aplicación del conocimiento como expresión de responsabilidad civil.
7. Consolidar la academia como ejercicio de pensamiento sobre las ciencias y los procesos sociohistóricos y culturales mediante el trabajo de docentes e investigadores provenientes de diversas disciplinas, quienes, unidos por intereses comunes alrededor de campos del saber, se esfuercen por encontrar respuestas y alternativas a las diversas realidades que emergen en la época actual.
8. Consolidar procesos de acreditación académica como expresión de calidad institucional y responsabilidad social.

#### Pilares Institucionales

La Universidad sustenta su propuesta de formación integral en los siguientes pilares:

#### Humanización

Consiste en reconocer la dignidad del ser humano y su capacidad para humanizar las acciones como individuo, ciudadano, profesional, político, etc. Es la convicción profunda acerca de las potencialidades que poseen las personas para construir proyectos de vida que dignifiquen la

sociedad, la cultura y la generación y aplicación de la ciencia y la tecnología.

Humanizar al mundo y la cultura a través de la personalización, es la verdadera humanización del hombre orientado hacia su fin último: la plenitud de Dios.

## Socialización

Consiste en fortalecer una identidad personal y social que, fundamentada en principios éticos y políticos, contribuya a generar nuevas formas de interacción e intervención de la realidad con profundo sentido de lo humano.

## Trascendencia

Consiste en valorar nuestra condición de seres creados por Dios, libres, con responsabilidad y conciencia histórica; con capacidad para superar lo inmanente, lo material y lo inmediato, otorga sentido de finitud y fuerza interna a la existencia humana que continúa creciendo y evolucionando en forma permanente y siempre inacabada.

## Propósitos de formación

- ÿ Cultivo de la espiritualidad como fuente dinamizadora del pensamiento y de la acción humana.
- ÿ Desarrollo de la conciencia ético-política para el ejercicio de la profesión en función del bien común, con rigor científico y compromiso solidario.
- ÿ Estímulo de capacidades para la autoformación, autodirección y autogestión del desarrollo personal, profesional y social.
- ÿ Formación de profesionales con espíritu crítico y emprendedor; con visión multicultural y comprometidos en la evangelización de la cultura.
- ÿ Potenciación del sujeto con conciencia histórica para intervenir en la realidad desde su ser y su saber, en constante diálogo con otras disciplinas.
- ÿ Fortalecimiento de capacidades para comprender la construcción histórica y social del conocimiento y su carácter inacabado.
- ÿ Fomento y desarrollo del espíritu científico e investigativo.
- ÿ Afirmación de la autonomía como capacidad para realizar opciones libres que conduzcan al ejercicio de la ciudadanía y favorezcan el sentido de la corresponsabilidad en la construcción de un país que promueve la defensa de la vida, la justicia y la paz.

## Postulados y orientaciones para la gestión Humana, Académica y Administrativa

1. Para crecer como personas y servir como ciudadanos, se requiere cultivar los talentos y hacer un camino permanente de aprendizaje caracterizado por la valoración de la vida, el respeto a la dignidad humana, a la diversidad cultural, política, social, ideológica y religiosa; todo ello como testimonio de la vivencia de los pilares y valores institucionales.
2. La gestión de la academia como ejercicio de la razón y del espíritu sobre la existencia, la naturaleza, la sociedad y el conocimiento –en sus múltiples manifestaciones, construcciones y proyecciones- suscita relación de interdependencia teórico-práctica sobre la realidad para otorgar sentido científico, humano y social a las actividades de docencia, investigación y proyección social.
3. La docencia como práctica social y cultural implica diálogo entre disciplinas, crítica, problematización y reflexión sobre el conocimiento y los contextos de actuación. Esta comprensión de la docencia exige un profundo dominio del saber y compromiso con una formación profesional basada en principios y valores universales.
4. Para la formación del espíritu científico y el diálogo teoría-práctica, la docencia articula la investigación a los procesos pedagógicos considerando diversos métodos, según correspondan a la naturaleza propia de cada disciplina. Desde esta lógica, maestros y estudiantes recrean, comunican y transforman saberes y prácticas sociales en ambientes de enseñanza y aprendizajes flexibles y diversificados que promuevan capacidades para la autogestión del conocimiento.
5. El currículo como proceso educativo integra fundamentos epistémicos de la profesión, avances de la ciencia y la tecnología, necesidades de interdisciplinariedad y requerimientos de la sociedad para garantizar pertinencia académica y relevancia social en cada programa.
6. Las intencionalidades formativas del Proyecto Universitario admiten diversidad de métodos y pluralidad de estrategias pedagógicas en correspondencia con la naturaleza de la disciplina y con los criterios establecidos por la Universidad para el cumplimiento de la Misión.
7. La investigación como proceso de formación y producción de saberes en diversos campos del conocimiento, favorece el trabajo interdisciplinar e interinstitucional de grupos de investigadores adscritos a líneas. Su finalidad es contribuir al desarrollo de la ciencia, la sociedad y la cultura.
8. La proyección social, articulada al desarrollo del conocimiento y a su aplicación en entornos y situaciones específicas, cobra sentido cuando la docencia y la investigación se vinculan

a la sociedad para generar redes y alianzas académicas y científicas en el ámbito local, nacional e internacional. Tiene como finalidad promover el espíritu de cooperación para contribuir a la construcción del proyecto de Nación y de Región.

9. La gestión integral, como compromiso compartido por los actores de la comunidad universitaria, garantiza el ejercicio de una academia en búsqueda permanente.

Este estilo de gestión fortalece la identidad institucional, se interesa en estimular el talento y el bienestar humano, tanto de las personas como de la institución, promueve la participación y favorece las relaciones con el ámbito social, científico, tecnológico, empresarial y estatal, como fuente generadora de experiencias y recursos.

Los siguientes principios orientan el estilo de gestión en la Universidad:

- Respeto a las personas.
- Responsabilidad social.
- Actuación dentro del estricto marco ético y moral.
- Calidad individual en el trabajo diario.
- Trabajo en equipo.

## EMBLEMAS DE LA UNIVERSIDAD

### El Escudo



La forma del escudo era usual en Francia, país de origen de la Congregación de las Hermanas de la Caridad Dominicas de la Presentación, fundada por la Beata Marie Poussepin.

Sobre el fondo verde o sinople, que simboliza entre las virtudes, la esperanza, y entre las cualidades, la creatividad, la constancia y la intrepidez, aparece el logotipo de la Universidad Católica de Manizales, visualizado con la cruz que nos identifica como institución cristiana y católica. Jesucristo, fundamento de la universidad, irradia desde la cruz, la luz necesaria para penetrar por el camino de la sabiduría. El azul o azur, que rodea el fondo verde, simboliza entre las virtudes, la justicia, y entre las cualidades, la dulzura, la lealtad y la piedad.

El rojo o gules que bordea el escudo representa la fortaleza entre las virtudes, y entre las cualidades, el valor, la fidelidad, la alegría y el honor. Para nosotros, el rojo también simboliza el fruto del café, riqueza del eje cafetero. En la parte superior, el escudo está coronado por una banda dorada que simboliza nobleza y caridad. En ella aparece el lema: VERDAD-CARIDAD.

La verdad es el valor corporativo que nos enseña que el ser humano vive en continua búsqueda de la verdad sobre sí mismo, sobre el cosmos, sobre Dios. Es un honor y una responsabilidad de la Universidad Católica de Manizales consagrarse sin reservas a la causa de la verdad. Es ésta su manera de servir al mismo tiempo, a la dignidad del hombre y a la causa de la Iglesia, que tiene la íntima convicción de que la verdad es su verdadera aliada.

La caridad es la principal virtud teologal, es a la vez amor a Dios y amor al prójimo. Es la verdad encarnada en la vida como expresión de amor a Dios que nos habita, y al prójimo a quien servimos. Marie Poussepin es proclamada por la Iglesia Apóstol Social de la Caridad.

## La Bandera



La bandera de la Universidad Católica de Manizales posee tres (3) bandas horizontales de igual tamaño con los colores azul, blanco y verde, separados por dos delgadas bandas de color rojo. En el centro lleva el escudo de la universidad.

•• El azul es el color de la Congregación de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación, por ser, la Virgen María, su patrona y protectora.

•• El blanco representa las flores del cafeto y la blancura de los nevados.

•• El verde simboliza el follaje de los cafetales y la verdura de la tierra.

•• El rojo encarna los granos maduros del cafeto y la sangre ardiente de la juventud.

## EL HIMNO

### Coro

Entre los Andes y el cielo,  
en cenit de inmensidad,  
hacia la luz inspirada,  
fulge la universidad (bis).

### I

Noble Hispania te dio por emblema,  
las consignas gloriosas del Cid;  
de Jesús el madero sublime,  
la firmeza, el coraje en la lid.  
Signo puro de joven promesa,  
nos exorna la heráldica flor;  
campo grácil que aroma y cautiva,  
de la regia Patrona en su honor.

### Coro

### II

Tus cuarteles de verde esperanza,  
sangre y plata tiñeron de ardor;  
son la imagen gentil de la urbe  
adormida del Ruiz al rumor.  
Labra el bloque procaz de la duda,  
surtirá de esplendor la verdad,  
en crisoles de paz y justicia  
atesora su fiel la igualdad.

Coro

III

Prestas alas de cóndor al vuelo,  
de la mente, fecunda misión;  
hace sabio y virtuoso al que emprende  
tus caminos con fe y con pasión.  
Que te canten las crestas andinas,  
que te adornen las nieves del Ruiz;  
que tus claustros se llenen de gloria,  
que te cubran las flores de lis.

Coro

Letra: Javier Gutiérrez Villegas

Música: Andrés Rosas, Presbítero Salesiano



Yo Merezco  
Educación  
de Calidad.

## **Reflexiones en torno**

al Modelo Pedagógico

---

Personalizante y Liberador



## TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	43
HACIENDO CATEGORÍAS	45
CATEGORÍA 1: CONTEXTO. SERES HUMANOS CON REALIDAD PROPIA.	51
1.1 Características.	51
1.1.1 Crisis Social: Necesidades de Humanización.	51
1.1.2 Proyectos de vida personalizantes y liberadores.	51
1.1.3 Predominio de prácticas pedagógicas centradas en la enseñanza.	52
1.1.4 Carencias de Identidad Cultural.	52
1.1.5 Necesidades de promoción humana: Cultural, política, social.	53
1.1.6 Seres humanos con resistencia al cambio.	53
1.1.7 Crisis en las relaciones humanas desde el punto de vista pedagógico.	54
1.1.8 Necesidades de advertir didácticas particulares y procesos de enseñanza.	54
1.1.9 Necesidad de currículos contextualizados y pertinentes.	55
CATEGORÍA 2: META. HACIA LA PLENA REALIZACIÓN.	57
2.1 Características.	57
2.1.1 Plena realización humana.	57
2.1.2 Construcción de la persona.	58
2.1.3 Un “yo” en el “otro”.	59
2.1.4 Ser singular, autónomo, abierto y trascendente.	59
CATEGORÍA 3: DESARROLLO. BUSCANDO LA PERSONEIDAD.	61
3.1 Características.	61
3.1.1 Diversas Visiones de Desarrollo.	61
3.1.2 El desarrollo: Una pregunta por el ser humano liberado.	62
3.1.3 Perspectiva de la educación en el desarrollo.	62
3.1.4 Los aprenderes.	63
CATEGORÍA 4: MÉTODO. CAMINOS DE LIBERACIÓN.	65
4.1 Características.	65

4.1.1	El carácter hermenéutico.	65
4.1.2	El carácter dialógico.	65
4.1.3	La educabilidad: Un proceso de naturaleza humana.	66
4.1.4	Naturaleza de la Unidad de Producción de Conocimiento -UDPROCO-.	67
CATEGORÍA 5: CONOCIMIENTO. LA COMUNIÓN DEL SABER.		69
5.1	Características.	69
5.1.1	La cultura.	69
5.1.2	La historia como contenido.	69
5.1.3	El conocimiento de la sociedad.	70
5.1.4	El conocimiento filosófico.	70
5.1.5	El saber pedagógico.	70
5.1.6	Las diversas rutas metodológicas.	71
5.1.7	La problematización de la realidad: Un proceso humano.	71
5.1.8	Flexibilidad.	71
5.1.9	Relación: Teoría - Práctica.	72
5.1.10	Papel de la pedagogía: Lo humano.	72
5.1.11	De la relación sujeto-objeto a la relación sujeto-sujeto.	72
5.1.12	El carácter científico.	73
CATEGORÍA 6: EVALUACIÓN. VALORANDO EL CRECIMIENTO Y LA MADURACIÓN.		75
6.1	Características.	75
6.1.1	Centrada en la persona.	75
6.1.2	La Educabilidad y la Enseñabilidad.	75
6.1.3	Características de la Evaluación.	76
CATEGORÍA 7: MEDIOS. POR UNA ESTRATEGIA DE FORMACIÓN INTEGRAL.		79
7.1	Características.	79
7.1.1	Las necesidades el contexto. NO el escenario ritual de la clase.	79
7.1.2	Los proyectos institucionales.	80
7.1.3	El carácter investigador.	80
7.1.4	La Unidad de Producción de Conocimiento como MEDIACIÓN y como ESTRATEGIA de formación integral.	80
7.1.5	Materiales impresos y teleinformáticos.	81
7.1.6	El acompañamiento.	81

CATEGORÍA 8: RELACIÓN: EDUCANDO-MAESTRO (TUTOR), EDUCANDO-CONTEXTO.	83
8.1 Características.	83
8.1.1 El ser humano: Un ser axiológico.	83
8.1.2 Una relación del “encuentro”.	83
8.1.3 Una relación “dialógica”.	84
8.1.4 El diálogo íntimo.	85
BIBLIOGRAFÍA	89



## PRESENTACIÓN

El colectivo académico del Centro Institucional de Educación Abierta y a Distancia (CIEDU<sup>1</sup>), con el liderazgo del Magíster Silvio Cardona González (Director) y los docentes Gustavo Arias Arteaga (Líder de Gesta), Juan Manuel Aramendi Zubiria, Luz Stella Pulgarín Puerta, Luz Angely Granada Trujillo, Julio Ernesto Jiménez Betancurth y Didier Andrés Ospina Osorio, retoma la versión escrita del documento Modelo Pedagógico Personalizante y Liberador del año 2000 y promueve su discusión, ajuste y resignificación, especialmente, a la luz del horizonte formativo expresado en el PEU 2003. El nicho académico de la Gesta de Pedagogía y Currículo realiza esta misión discursiva y la pone al servicio de la discusión y reflexión institucionales.

En el año 2000, bajo la coordinación de Juan Manuel Aramendi Zubiria y Gustavo Arias Arteaga, el colectivo académico del CIEDU presentó a la consideración institucional de la Universidad Católica de Manizales, el documento Reflexiones en torno al Modelo Pedagógico Personalizante y Liberador. Conformaban el colectivo docente del CIEDU: Juan Manuel Aramendi, Gustavo Arias, Luz Stella Pulgarín, Luis Alberto Mesa, Jhon Harold Soacha, Juan Carlos García, María Amanda Torres, María Otilia Marín, María Orfidia Arboleda, Alejandro Jaramillo, Pablo González y Alonso Arango.

---

<sup>1</sup> Organismo académico que agrupó los programas de pregrado y posgrado de Educación a Distancia hasta el año 2010, cuando se estableció la Facultad de Educación en la Universidad Católica de Manizales.



## HACIENDO CATEGORÍAS

“El proyecto educativo se orienta hacia el desarrollo y humanización del conocimiento y la cultura y hacia la construcción de nueva ciudadanía” (UCM, 2003:8).

“La Universidad Católica de Manizales [...] logrará el cumplimiento de su misión mediante el esfuerzo permanente por formar una comunidad universitaria auténticamente humana” (UCM, 1997:7).

### APROXIMACIONES A UNA CARACTERIZACIÓN

Todo proceso educativo requiere, para su eficacia, además del planeamiento de unos fines proporcionales a los ideales de formación de los seres humanos, identificar la naturaleza del método, el carácter de los contenidos y de los procesos evaluativos aplicados y la concepción de desarrollo humano, así como las características del contexto que reflejan la realidad a partir de la cual se implementa una metodología específica.

Un modelo pedagógico se concibe como una representación de la realidad de lo educativo, visto desde unas categorías que le indican la dirección que debe seguir; es una especie de maqueta mental que permite mostrar el deber ser de los propósitos de formación, iluminados desde la teoría y materializados en las instituciones y en las personas. Si la formación es la razón de ser de la reflexión pedagógica, un modelo basado en ella orienta los procesos desde y por los cuales se justifican las instituciones formadoras y su compromiso con la sociedad, brindando como modelo una estructura que amarra o aglutina la perspectiva pedagógica por la que se opta y que se constituye en la piedra angular de la formación humana, la huella o el sello que identifica y particulariza el cumplimiento de la misión de una institución educativa. En este sentido, el Proyecto Educativo Universitario de la Universidad Católica de Manizales, desde la misión, “responde a los retos y desafíos de la sociedad contemporánea, en el contexto de un mundo globalizado” (UCM, 2003: 9).

La fuente de todo modelo pedagógico siempre es una teoría que debe dar cuenta, desde los ideales de formación, de los fundamentos filosóficos, antropológicos y sociológicos que envuelven el concepto de ser humano y de sociedad que se pretenden formar, así como también, de los fundamentos psicológicos, epistemológicos y pedagógicos que, referidos al aprendizaje, al conocimiento y a la formación como tal, se hacen indispensables para operacionalizar el modelo mismo, entendido como la abstracción colectiva que asegura que todas las relaciones pedagógicas son necesarias para promover la persona. El modelo pedagógico como representación encuentra correspondencia

de los elementos en su conjunto, de tal manera que se convierten en abstracciones de una realidad concreta que denota necesidades de formación a través de procesos educativos intencionados.

En este sentido, la Universidad Católica de Manizales asume, a partir de lo planteado en el Proyecto Educativo Universitario, el modelo pedagógico personalizante y liberador, producto de muchos años de investigación dentro de las instituciones educativas de la Comunidad de las Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación; está inspirado en fundamentos del Personalismo de Emmanuel Mounier<sup>2</sup>, en los planteamientos sociológicos y pedagógicos acerca de la liberación para América Latina propuestos por Paulo Freire<sup>3</sup> y en los principios de la pedagogía activa. La Universidad Católica de Manizales, en su propuesta para la educación superior, acoge este modelo para cumplir con su misión educativa.

El presente documento asume la reflexión académica con base en ocho categorías que describen los componentes de nuestro modelo pedagógico; se trata de identificar la naturaleza de cada una y el carácter que la anima en función de la formación humana, piedra angular de todo proceso educativo, así, tras una breve conceptualización, realizaremos un análisis más amplio en lo que sigue del documento:

1. El Contexto: Seres humanos con realidad propia. Caracterizar el contexto implica realizar una lectura de la realidad, haciendo la relación con las características que presentan educandos y educadores frente a las necesidades y posibilidades del desarrollo como personas. Tal caracterización es el fundamento de un modelo pedagógico. Toda propuesta educativa parte de unas consideraciones concretas de la realidad, a la cual le ofrece desafíos de transformación y cambio, pero, para que ello suceda, todo el modelo deberá estar en consonancia con tales requerimientos. A la luz de la lectura del contexto, la Universidad Católica de Manizales plantea un desafío de transformación: Desarrollar a la PERSONA, construir conocimiento y generar respuestas a las necesidades del medio, para responder a “una sociedad pluralista, cambiante y sin fronteras como expresión de diálogo entre fe-cultura-vida” (UCM, 2003: 9).

---

<sup>2</sup> Emmanuel Mounier (1905-1950) es el inspirador y figura principal del Personalismo. Este es un movimiento de carácter filosófico de inspiración cristiana y católica. El autor recoge sus ideas principales en la obra *El Personalismo* (1950).

<sup>3</sup> Para Paulo Freire (1921-1997), la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo. Su preocupación principal se centra en la problemática latinoamericana, la cual recoge en varias obras: *La educación como práctica de la libertad* (1965), *Pedagogía del Oprimido* (1967), *Extensión o comunicación* (1969), *Concientización* (1962), *Cartas a quien pretende enseñar* (2005) y *Cambio* (1969); todas las anteriores han servido para la construcción de este documento.

<sup>4</sup> Los ideales de este movimiento pedagógico se manifiestan desde finales del siglo XIX, pero irrumpen definitivamente a principios del siglo XX: Dewey (1896), Decroly (1907), Montessori (1909), entre otros. Los principios de la educación activa son: a. La educación responde a los intereses y a las necesidades de los educandos; b. La escuela es vida; c. La cooperación es más importante que la competencia; d. Se aprende resolviendo problemas y no a través de transmisión de saberes.

2. La Meta: Hacia la plena realización. Toda teoría educativa, por ser referida a los seres humanos (los únicos susceptibles de ser educados), y su condición de perfectibilidad, contempla un norte, un puerto a donde llegar, que se concreta en un modelo de PERSONA, en un sujeto de transformaciones. La meta, en el modelo de la Universidad Católica de Manizales, es entendida como la máxima aspiración del proceso educativo; el desafío de desarrollo humano y profesional que, desde las peculiaridades del ser, lo estimula y lo potencia hacia la personalización, en este caso liberadora. Para ello, la institución se plantea los siguientes desafíos como propósitos de formación:

- ÿ Cultivo de la espiritualidad como fuente dinamizadora del pensamiento y de la acción humana.
- ÿ Desarrollo de la conciencia ético-política para el ejercicio de la profesión en función del bien común, con rigor científico y compromiso solidario.
- ÿ Estímulo de capacidades para la autoformación, autodirección y autogestión del desarrollo personal, profesional y social.
- ÿ Formación de profesionales con espíritu crítico y emprendedor; con visión multicultural y comprometidos en la evangelización de la cultura.
- ÿ Potenciación del sujeto con conciencia histórica, para intervenir la realidad desde su ser y su saber, en constante diálogo con otras disciplinas.
- ÿ Fortalecimiento de capacidades para comprender la construcción histórica y social del conocimiento y su carácter inacabado.
- ÿ Fomento y desarrollo del espíritu científico e investigativo.
- ÿ Afirmación de la autonomía como capacidad para realizar opciones libres que conduzcan al ejercicio de la ciudadanía y favorezcan el sentido de la corresponsabilidad en la construcción de un país que promueve la defensa de la vida, la justicia y la paz (UCM, 2003: 13).

3. El Desarrollo: Buscando la personeadad. Si bien es cierto que el desarrollo integral es una de las intencionalidades que residen en la base de cualquier propósito de formación, también lo es, el hecho de que cada institución se plantea un énfasis o perspectiva especial de ese desarrollo, teniendo en cuenta su misión, su visión, su plataforma filosófica y el horizonte institucional.

En este sentido, la Universidad Católica de Manizales privilegia la formación de la persona y la formación del profesional, elemento del modelo que permite construir el camino por el que deben transitar los esfuerzos institucionales. Así se expresa en uno de los criterios para el logro de la misión:

Garantizar la formación integral de los profesionales para fortalecer la identidad personal y social, la conciencia individual, colectiva e histórica, la autodeterminación, el autoaprendizaje y el espíritu emprendedor, como condición para construir una cosmovisión abierta, crítica y reflexiva sobre el

ser humano, la sociedad y el conocimiento (UCM, 2003: 14).

4. El Método: Caminos de liberación. Para el logro de los ideales educativos de una propuesta de formación, se requiere contemplar una forma de hacerlo, que refleje las condiciones universales de la relación sujeto-objeto y los procesos que permiten apropiarse del conocimiento, como son los de inducción, deducción y abducción. Sin pretender agotar una reflexión sobre el método, ni tampoco enmarcarlo en un reduccionismo técnico, este elemento del modelo permite evidenciar la naturaleza que lo metodológico asume en la práctica pedagógica del maestro, reconociendo la validez de la Unidad de Producción de Conocimiento como mediación y como “estrategia de formación integral para la educación superior”, en el marco del PEU, que admite “diversidad de métodos y pluralidad de estrategias pedagógicas en correspondencia con la naturaleza de las disciplinas comprometidas en los procesos formativos” (UCM, 2003: 18).

5. El Conocimiento: La comunión del saber. Todo modelo pedagógico parte de saberes disciplinares que son objeto de transformación durante los procesos educativos. Este elemento del modelo da cuenta de la naturaleza del conocimiento que se compromete en los procesos, más que de las tematizaciones del maestro, y muestra la necesidad de problematizarlo, identificando hipótesis, principios, conjeturas, postulados; caracterizando los saberes en términos de los propósitos de formación y permitiendo hacer evidente la relación entre educabilidad y enseñabilidad; entendida la primera como un atributo de los seres humanos y la segunda como un atributo también, pero de los saberes que circulan en la academia y de las disciplinas que son enseñadas. El conocimiento, categoría del modelo pedagógico personalizante y liberador, da cuenta de cómo la docencia en su estatus de “práctica social y cultural, implica diálogo entre disciplinas, crítica, problematización y reflexión sobre el conocimiento y los contextos de actuación” (UCM, 2003: 18). Esta comprensión de la docencia exige un profundo dominio del saber y un compromiso con una formación profesional basada en principios y valores universales, como lo expresa el postulado tres para la gestión del PEU.

6. La Evaluación: Valorando la maduración. Este elemento es considerado desde los procesos, aquellos desarrollos del ser humano en sus múltiples dimensiones: cognitiva, comunicativa, estética, espiritual, ética y corporal. El modelo contempla una concepción de evaluación acorde con todos los otros elementos, donde no es un momento, una etapa del proceso, sino más bien, un proceso dentro del proceso. El componente evaluativo no se reduce a un tecnicismo, ni a una situación de pruebas o evidencias; es considerado como un problema de concepción y de actitud donde los protagonistas buscan motivos para crecer, para madurar, para cambiar, en fin, para realizarse

como personas y, de esta manera, estimular las capacidades para la autoformación, autodirección y autogestión del desarrollo personal, profesional y social.

7. Las Mediaciones: Por una estrategia de formación integral. Que el maestro se interrogue: ¿con qué?, es un hecho tradicional y evidente, en el sentido en que se refiere a los recursos o materiales que le ayudarán a dictar la clase. En este elemento se supera la visión inmediateista, activista e instrumental de los medios, ahora pueden ser considerados como formas, procesos o estrategias que acercan los objetos de estudio a las necesidades de desarrollo de los participantes. Siguiendo esta idea, la docencia en la Universidad Católica de Manizales:

Articula la investigación a los procesos pedagógicos considerando diversos métodos según correspondan a la naturaleza propia de cada disciplina. Desde esta lógica, maestros y estudiantes

recrean, comunican y transforman saberes y prácticas sociales en ambientes de enseñanza y aprendizaje flexibles y diversificados que promuevan capacidades para la autogestión del

conocimiento (UCM, 2003: 18).

La aplicación de la Unidad de Producción de Conocimiento (UDPROCO), se considera de importancia en el modelo personalizante y liberador, en tanto contiene el interés por los problemas del contexto, el lenguaje y los asuntos de la cultura, así como la utilización de medios tecnológicos, teleinformáticos y del mundo de la virtualidad.

8. La Relación: Educando-Educador: El maestro fermento. No podría pensarse una propuesta pedagógica que no haga evidente una forma de concebir la relación de los protagonistas del proceso educativo. El interés de la Universidad se centra en la importancia de actualizar el significado del educando en asociación con los procesos de aprender y, por lo tanto, el rol del educador, en cuanto a la enseñanza se refiere. Considerar el papel activo de quien aprende, a la luz de los fundamentos de la educación centrada en la persona, y el de aquel que sirve como catalizador en tanto enseña, es fundamental para comprender en este modelo el carácter mediador de la relación educando-educador, expresada en el rol del tutor.

La Universidad Católica de Manizales promueve una educación humanista que permite “comprender la profesión como opción de vida y como un servicio a la sociedad de modo que se reconozca “el valor esencial de la persona y el valor de las culturas” desde el mensaje evangélico de “libertad, verdad y caridad” (UCM, 2003:15).



## CATEGORÍA 1: CONTEXTO

### SERES HUMANOS CON REALIDAD PROPIA

“La opción, por lo tanto, está entre una “educación” para la “domesticación” alienada y una educación para la libertad. “Educación” para el hombre-objeto o educación para el hombre-sujeto” (Freire, 1987: 26).

El modelo pedagógico de la Universidad Católica de Manizales, iluminado por los principios del Personalismo y de la Educación Liberadora, da respuesta a los requerimientos de un contexto que clama por nuevos desafíos en los procesos de formación de los seres humanos. ¿Por qué una propuesta educativa desde la “Personalización Liberadora”, en momentos en que los contextos acusan necesidades por mejorar la calidad de vida a través de la educación? Responder esta pregunta implica señalar, por lo menos, las características más destacadas que muestra la realidad y que exigen el planteamiento de nuevos nortes en materia de formación humana, como el de “humanizar al mundo y la cultura a través de la personalización” (UCM, 2003:12).

#### 1.1 Características

1.1.1 Crisis Social: Necesidades de Humanización. El mundo actual está abocado a una crisis generalizada en diferentes aspectos de la vida económica, social y cultural, situación que no es nueva. Cada época ha cifrado sus desalientos y ha transmitido a sus generaciones los aciertos y desaciertos resultantes del cúmulo de agudizaciones, relacionados especialmente (y para lo que nos ocupa), con la educación, procurando cada vez dar a la dimensión humana una nueva visión, un nuevo desafío, un renovado modelo o una novel esperanza de lo educativo en función del ser humano, único protagonista de procesos formativos sostenidos por los de humanización.

La educación es, entonces, un proceso de naturaleza humana que solo tiene sentido si parte de la naturaleza del ser que, a la vez, es humana. Por lo tanto, cualquier connotación de un proceso educativo tiene que centrarse en las necesidades de humanización de los seres humanos. La humanización es un proceso que hace que la perfectibilidad de los seres humanos, los lleve a ser

seres en búsqueda de su realización cada vez con más firmeza, un estado cuya existencia y realidad no es posible sin el estar de los otros en la experiencia compartida.

1.1.2 Proyectos de vida personalizantes y liberadores. La necesidad de construir a través de procesos NO escolarizados. Si la educación es un proceso de naturaleza humana, es obvio decir entonces, que debe estar centrada en los sujetos que se hacen, a través de este proceso,

PERSONAS. Potenciar este desarrollo como personas es tarea prioritaria de lo educativo, pero no necesariamente en virtud de situaciones formales, escolarizadas, programadas y controladas a través de instituciones como la escuela. Las necesidades de desarrollo humano y social en un mundo globalizante y sin fronteras, exigen a las instituciones educativas formales crear nuevos espacios que permitan construir proyectos de vida que respondan a los desafíos y necesidades de cada época y, a través de ellos, potenciar la realización plena, en ambientes no exclusivamente escolarizados, en donde varones y mujeres se enfrenten desde lo peculiar regional, a un mundo que exige complejas y mejores competencias (en las diferentes dimensiones), en pro del desarrollo personal y colectivo.

La historia más cercana de la humanidad denota la ausencia de miradas a futuro, que permitan orientar la vida hacia posibilidades de realización cada vez más plenas. Cuando la educación responde de manera consciente apoyando esas miradas, es decir, esos proyectos de vida, se puede decir que personaliza, que está centrada en la persona, que responde a proyectos que liberan o emancipan la virtud connatural de ser SER HUMANO.

1.1.3 Predominio de prácticas pedagógicas centradas en la enseñanza. Los procesos educativos actuales conservan, en gran medida, un predominio de la acción del maestro sobre el educando, tan propio de la tradición. Esta actividad deliberada de la enseñanza ha supeditado la propia actividad de los sujetos que aprenden a una condición pasiva, poco significativa en la formación de seres humanos. Cuando los procesos educativos no se centran en los sujetos que experimentan el aprendizaje, la labor del maestro subordina la del educando, impidiendo procesos reales de personificación, que lleven a los sujetos a niveles avanzados de realización humana.

Un modelo pedagógico que reconoce esta limitación, procura establecer una relación entre la enseñanza y el aprendizaje que potencie la naturaleza educable de los seres humanos, permitiendo generar prácticas que estimulen los aprendizajes de los educandos, haciendo de la relación básica (maestro-educando) un binomio dialógico de transformación y cambio y se “conviertan en ciudadanos bien informados y profundamente motivados, provistos de un sentido crítico y capaces de analizar los problemas, buscar soluciones para los que se planteen a la sociedad, aplicar éstas y asumir responsabilidades sociales.” (UNESCO, 1998); tal como lo expresa la Conferencia Mundial sobre Educación Superior, celebrada en París en el año de 1998.

1.1.4 Carencias de Identidad Cultural. Las crecientes demandas económicas y sociales exigen a los seres humanos niveles cada vez más consolidados de ciudadanía; por ello, a la Universidad Católica de Manizales le compete, en su compromiso social, dar una respuesta desde la cultura a las

regiones y pueblos, que permita que sus integrantes desarrollen identidad y fervor por el terruño, reconocimiento de sí mismos en los colectivos culturales y un compromiso por el mejoramiento de la calidad de vida individual y colectiva; entendiendo la cultura no como un sector, sino a la

manera de Mounier, como “una función global de la vida personal, porque, para un ser que se hace [...] todo es cultura” (1980: 65). Este compromiso, típico de los tiempos presentes, solo es factible si se parte de las necesidades de personalización de los seres humanos, ya que no se puede construir ciudadanía, si antes no se ha construido personabilidad.

La Universidad piensa, en el marco de los valores corporativos:

Para crecer como personas y servir como ciudadanos se requiere cultivar los talentos y hacer un camino permanente de aprendizaje caracterizado por la valoración de la vida; el respeto a la dignidad humana, a la diversidad cultural, política, social, ideológica y religiosa (UCM, 2003: 17).

1.1.5 Necesidades de promoción humana: Cultural, política, social. La carencia de nortes ya planteada, hace suponer que grupos considerables de personas, especialmente en la actualidad, padecen privaciones que los procesos educativos no han podido extirpar. Las privaciones, ya sean de tipo cultural, político, económico o social, inhiben la capacidad de los seres humanos para promoverse y alcanzar niveles de plena realización humana. Este ideal de formación exige la generación de condiciones pedagógicas en las que se considere al ser humano como un ser perfectible y cuya naturaleza educanda se potencie en términos de hacerse PERSONA. Le compete a ella el atributo de la educabilidad que sostiene, como dijera Kant, que la educación es la base de la realización humana.

Desde esta perspectiva, los procesos educativos se constituyen en un encuentro de pares; básicamente, son procesos intersubjetivos que posibilitan los de personabilidad. Los diferentes contextos acusan la necesidad de potenciar, a través de la educación, desarrollos humanos en donde la apertura y el reconocimiento del otro sean la base de la convivencia y de la concientización; “está evidentemente ligada a la utopía, implica la utopía. Mientras más concientizados estamos, más capacitados estamos para ser anunciadores y denunciadores gracias al compromiso mismo de transformación que asumimos” (Freire, 1974: 32).

Una educación desde un enfoque personalizador asegura este ideal de formación y permite que la toma de conciencia sea “tomar posesión de la realidad; por esta razón y a causa de la radicación utópica que la informa, es un desgarramiento de la realidad” (Freire, 1974: 32). Desde esta postura liberadora, la concientización devela los mitos y genera nuevas interpretaciones de la educación como praxis social.

1.1.6 Seres humanos con resistencia al cambio. Seres necesitados de una educación centrada en ellos mismos, de una educación emancipadora. La hegemonía del modelo tradicional, tan arraigada en nuestros ambientes, ha marcado una impronta en los procesos pedagógicos en las instituciones formadoras, caracterizada por visiones pedagógicas directivas, protagonizadas desde los rituales

de la enseñanza e inhibiendo los procesos legítimos de aprender. Estas consideraciones, además, son la causa de que los seres humanos se refugien en una actitud poco susceptible al cambio y al desarrollo de condiciones de emancipación en el sentido expresado por Habermas y citado por Grundy: “[...] emancipación significa independencia de todo lo que está fuera del individuo y se trata de un estado de autonomía [...]” (1994: 34-35). Esta resistencia coexiste con las necesidades de formación, en donde ellos mismos sean el centro de la formación. Un enfoque personalizador y liberador en un modelo pedagógico, como el de la Universidad Católica de Manizales, es una respuesta coherente a esta subordinación de la persona, ya que transforma de manera efectiva las prácticas pedagógicas y asegura las condiciones para su plena realización.

1.1.7 Crisis en las relaciones humanas desde el punto de vista pedagógico. Como consecuencia de los modelos que, centrados en el papel del maestro, privilegian relaciones verticales basadas en la autoridad, la relación educador-educando no permite el diálogo legítimo que se presenta en el encuentro de pares, generando rupturas con la pedagogía e inhibiendo los aprendizajes y las maduraciones. Entendida la Pedagogía como un campo del conocimiento transdisciplinar, que se preocupa por la reflexión acerca de la formación humana, que permea los campos asociados a la cultura y que incide, desde el conocimiento, en los anhelos de perfectibilidad de la naturaleza educanda de las personas. Por ello, la relación EDUCADOR-EDUCANDO no solo es de naturaleza humana, sino también, de naturaleza pedagógica. A esta carencia de la educación le debe corresponder un modelo que perciba seres dialógicos, que en las distintas interacciones se transforman dialógicamente y que se reconocen mutuamente como sujetos de formación.

1.1.8 Necesidades de advertir didácticas particulares y procesos de enseñanza. Es obvio decir que una buena enseñanza es propiciadora de buenos aprendizajes, pero, para que realmente estos sean significativos y se supere la visión tradicional de la relación causal del binomio enseñanza-aprendizaje, es preciso que el maestro se reconozca en una didáctica particular de la disciplina que enseña, fundamentándose en las relaciones multidimensionales, como son la existente entre educabilidad y enseñabilidad y entre la enseñanza y el aprendizaje. La primera, denota los atributos de la pedagogía para generar la didáctica y, en la segunda, se advierten procesos que intiman con la actividad y los roles del maestro y del educando, evidenciando estilos y representaciones particulares, tanto en el uno, como en el otro. Desde esta perspectiva, el maestro debe saber diseñar ambientes de aprendizaje que promuevan a la persona; que permitan enganchar sus estructuras mentales y construir personabilidad.

Planear los procesos -secuencias, metodologías- de los desarrollos (maduraciones) de las personas y del conocimiento, significa, primero, responder a los requerimientos de realización y de liberación humana y, segundo, mejorar la calidad de la educación, sus desafíos formativos y promover el desarrollo de la ciencia y de la tecnología.

1.1.9 Necesidad de currículos contextualizados y pertinentes. Uno de los grandes desafíos de la educación para el siglo XXI es el de formar ciudadanos del planeta, consideración de rango universal que solo es posible si tiene como punto de partida lo peculiar regional. Entender el mundo desde el contexto particular; interpretar el mundo desde los fenómenos más próximos; transformar el mundo desde lo más vecino y cotidiano; sentirse perteneciente al mundo desde el amor al propio territorio, son exigencias que convierten al ser humano en persona y que requieren de la Universidad Católica de Manizales, el planteamiento de propuestas curriculares afines con la naturaleza de las regiones y pueblos.

De lo que se trata es de integrar al ser humano con el contexto, integración que según Freire “resulta de estar no solo en él, sino con él y no de la simple adaptación, acomodamiento [...] síntoma de su deshumanización [...] su integración lo arraiga [...] Hace de él, usando la feliz expresión de Marcel, un ser “situado y adaptado”” (1987: 31). Centrar el currículo en la persona implica plantear motivos o intereses de realización individual y colectiva, y rumbos de desarrollo humano y social que, respondiendo a los requerimientos sociales, posibiliten la construcción y producción del conocimiento.



## CATEGORÍA 2: META

### HACIA LA PLENA REALIZACIÓN

“[...] ¿Cuál es la meta de la educación? No es hacer sino despertar personas” (Mounier, 1980: 64).

Esta categoría del modelo de la Universidad Católica de Manizales compromete el más allá siempre permanente de la formación, un anhelo expresado en los pilares institucionales que sustentan la formación integral: la humanización, la socialización y la trascendencia, soportes del proceso de personalización y de la construcción y expresión auténtica de los valores corporativos que emanan desde la verdad y la caridad en pro de la formación humana y del desarrollo del conocimiento. Tales valores corporativos son: la defensa de la vida, la solidaridad, la justicia, la paz y la convivencia ciudadana.

#### 2.1 Características

2.1.1 Plena realización humana. Para los representantes del personalismo, el proyecto y el proceso de llegar a ser sí mismo, implican asumir la dirección de su propia vida como elección personal, libre y responsable, avanzar cada día hacia la autonomía, elegir las metas que desea alcanzar y crear las condiciones necesarias para que se dé una calidad de vida satisfactoria. Según Carl Rogers (1986) en el proceso de una vida plena, la aceptación de sí mismo y de los demás, van generando en cada persona una vida de cooperación, de sensibilidad y apertura hacia situaciones cambiantes, de manera creativa, una vida en la que cada acto es significativo debido a la libertad que tiene para pensar, sentir y ser.

El ser humano llega a este mundo para permanecer en el tiempo y en el espacio; esta inmersión biológica, constituida por necesidades primarias y secundarias: tener, ser, hacer y estar (Max-Neef, 1996), que determinan y desencadenan las respuestas suficientes para satisfacer las necesidades de preservación y mantenimiento de la especie y del individuo, y orientan hacia la realización propia, que a la vez, considera las características del ser humano, en su existencia en cuanto ser:

Ser singular:

Soy un ser singular, tengo un nombre propio. Esta unidad no es la identidad muerta de la roca que ni nace ni cambia ni envejece. No es la identidad de un todo que se abraza en una fórmula; de los abismos de lo inconsciente, de los abismos de lo supraconsciente, del surgimiento de la libertad, mil sorpresas vuelven a replantearse sin cesar (Mounier, 1980: 29).

El ser libre y autónomo:

Nuestra libertad es la libertad de una persona en situación, pero es también la libertad de una persona valorizada. No soy libre por el mero hecho de ejercitar mi espontaneidad; me hago libre si inclino esa espontaneidad en el sentido de una liberación, es decir, de una personalización del mundo y de mí mismo (1980: 38).

Ser con los otros:

Yo trato a otro como un objeto cuando lo trato como a un ausente, como un repertorio de informaciones [...] Tratarlo como a un sujeto, como a un ser presente, es reconocer que no puedo definirlo, clasificarlo, que es inagotable, que está henchido de esperanzas [...] (1980: 21).

Ser trascendente:

La superación de la persona por sí misma no es solo pro-yecto: es elevación, sobrepasar. El ser personal es un ser hecho para sobrepasarse. Así como la bicicleta o el avión sólo mantienen su equilibrio en movimiento y por encima de una cierta fuerza viva, el hombre requiere para mantenerse de pie un mínimo de fuerza ascensional. (1980: 41).

El hombre está llamado por vocación a ser sí mismo, a reconocer plenamente la naturaleza de su ser, a descubrir su misión concreta en la historia, y, le corresponde hacerse humano, continuar con el proyecto de humanidad en el que está inscrito, seguir con el permanente y continuo hacerse a sí mismo, logrando progresivamente el descubrimiento de sus facultades y posibilidades, viviendo en su propia naturaleza sus sentimientos, pensamientos y acciones en un impulso hacia una perfecta realización de su humanidad.

2.1.2 Construcción de la persona. La humanización y personalización en su llegar a ser, se fundamentan en la concepción dinámica del ser humano, que contribuye a la transformación de su propia realidad, su desarrollo como individuo en la construcción de su vida psicológica y espiritual, la formulación progresiva de su proyecto de vida.

La formación humana es la permanente construcción del ser de la persona. La manera particular de ser sí mismo y esta emanará toda la vida que le corresponde, a cada quien como agente de su propia existencia en la que va configurando su ser (Campos y Restrepo, 1999: 8).

Son los actos humanos los que crean, construyen mundos, que no son otra cosa que la naturaleza transformada para la vida; en las acciones que se llevan a cabo se va configurando la identidad, la cual es dar unidad a la propia vida, recoger el pasado y proyectarlo hacia adelante, fijar unos valores, marcar continuidades o transiciones; en suma, “es hacer de la propia existencia una narración con sentido” (Camps, 1995: 2). Para Victoria Camps, la Identidad no se da sin diversidad y diferencia, son los otros quienes conforman la identidad que creemos construir y tener. La identidad personal

se adquiere y se va construyendo a lo largo de la vida integrada a lo cotidiano, en términos de igualdad con los demás y en una comunidad como individuo perteneciente a ella.

2.1.3 Un “yo” en el “otro”. El ser humano, en su dinámica de crecimiento, fortalece su identidad de ser, en ella se determinan sus cualidades, sus características, y se constituye en persona. En ese reconocimiento propio de ser, juega un papel importante la capacidad con la cual se reconoce a los otros para conformar un nosotros; al respecto, Vásquez (1982: 44) afirma que: el ser con otros es una característica fundamental de la persona.<sup>5</sup> En este sentido, la libertad del ser se traduce en

acciones concretas, donde su acción permite establecer el respeto por sí mismo y el de los otros.

El ejercicio de la libertad sustenta el obrar autónomo y responsable, propio de cada ser y “toda organización, toda técnica, toda teoría que niega a la persona esta vocación fundamental de la elección responsable, o que enrarece su ejercicio, es un veneno más peligroso que la desesperación, aunque vaya acompañada de mil seducciones” (Mounier, 1980: 34). Y, más adelante, agrega el autor, tratando de describir qué sería de nosotros sin la libertad: “La libertad no es una cosa. Si no hay libertad, ¿qué somos nosotros? Juguetes en el universo [...] La libertad es afirmación de la persona; se vive, no se ve” (1980: 35). Por ello, el hombre se angustia y para calmarse, quisiera,

como dice el autor, captar la libertad “en flagrante delito, tocarla como a un objeto, al menos probarla como a un teorema; establecer que hay libertad en el mundo. Pero es en vano, nos dice casi con un aire de desesperanza, el pedagogo liberador” (1980: 35).

2.1.4 Ser singular, autónomo, abierto y trascendente. Cabe anotar que los principios de la persona: la singularidad, la apertura, la autonomía y la trascendencia, se constituyen de manera dimensional en el accionar del ser; Mounier lo expresa así: “Yo soy persona desde mi existencia más elemental, y lejos de despersonalizarme, mi existencia encarnada es un factor esencial de mi fundamento [...] yo existo subjetivamente, yo existo corporalmente, son una sola y misma experiencia” (1980: 16).

Por ello, un modelo personalizante y liberador concibe al ser humano como uno, único, irreplicable, abierto, con capacidad de reconocerse y aceptar a los demás, autónomo e independiente, con consciencia en su obrar, dejando huella en su plena realización como ser y potenciado para la plena realización.

Dentro de esta totalidad integrada, se constituye en persona permitiendo ahondar en las fortalezas de su estructura ontológica y, a su vez, en la necesidad de un crecimiento armónico integral y permanente donde el amor se manifiesta en el aprecio de la dignidad humana y en el grado de ejercer la autonomía como expresión de la humanización, la socialización y la trascendencia (UCM,

2003: 12).

<sup>5</sup> Este autor hace un análisis interesante a la propuesta de educación personalizada desde los aspectos filosóficos del personalismo.

El ser persona se relaciona también, con la posibilidad que tiene cada ser humano de ejercer su libertad y autonomía, su responsabilidad y su capacidad de crítica, su actividad y creatividad; este proceso educativo personalizante busca transformar a la persona en un ser más humanizado, que tienda hacia niveles perfectibles de plena realización, es decir, que tienda a la felicidad. En este sentido y por definición, “la persona es lo que no puede ser repetido dos veces, la persona, en el contacto con los demás es la gratuidad misma, aunque cada uno de sus actos esté comprometido y consagrado” (Mounier, 1980: 24-30).

La dimensión antropológica de un modelo personalizante y liberador concibe esta búsqueda como referida al SER más que al TENER y, por ello, es orientado a formar seres con capacidad de pensar reflexivamente, resolver de manera asertiva los conflictos, actuar como personas, como ciudadanos movidos por una ética, con capacidad creadora y proactiva para actuar con fundamento en el conocimiento, en la ciencia y en la técnica.

De acuerdo con lo planteado anteriormente, la dimensión pedagógica se fundamenta en la confianza en el ser humano y su capacidad natural para desarrollarse y realizarse. Según Rogers (1986), el proceso educativo tiene como pretensiones que la persona sea capaz de tener iniciativa propia para la acción y pueda elegir y autodirigirse en forma independiente.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup>El autor desarrolla los conceptos básicos sobre el funcionamiento pleno de la persona. También, son interesantes los planteamientos de El proceso de convertirse en persona, especialmente, los capítulos 8 y 9 donde analiza la condición de ser persona.

## CATEGORÍA 3: DESARROLLO

### BUSCANDO LA PERSONEIDAD

No es posible hacer una reflexión sobre lo que es la educación sin reflexionar sobre el hombre mismo [...] Tratemos de encontrar en la naturaleza del hombre, algo que pueda constituir el núcleo fundamental donde se sustente el proceso de educación [...] Ese núcleo sería: El inacabamiento o la

inconclusión del hombre (Freire, 1969b: 53).

A partir de la segunda mitad del siglo XX, hablar de desarrollo en relación con el hombre y la sociedad es una obligación, tanto del discurso científico, como del político y del cotidiano. Se han vuelto relevantes dos puntos de vista: el economista y el psicológico, ambos inspirados en la evolución y el crecimiento biológico, desde cuya analogía se desprende una visión del desarrollo como un proceso único, ilimitado, continuo y ascendente.

#### 3.1 Características

3.1.1 Diversas Visiones de Desarrollo. La historia del desarrollo ha estado referida a la supremacía de la razón y a la acumulación de riqueza como conducente al bienestar del hombre. La productividad queda entonces, como el resultado de la evolución de los sistemas de producción, de la mayor acumulación y del proceso técnico. Persiste la creencia de que el aumento ilimitado en la producción y de las fuerzas de producción es la finalidad central de la vida humana. Lo que prima es lo que se puede contar. Ahora bien, las sociedades que no tengan estas características ya son consideradas como atrasadas.

A través del desarrollo se busca cambiar las estructuras sociales, las actitudes, la mentalidad, las significaciones, los valores y hasta la organización física de los seres para lograr el progreso, bienestar y modernización necesarios para tener acceso a la civilización industrial. La educación tiene la misión de promover y acelerar el cambio social para perpetuar este modelo. El desarrollo queda unido al crecimiento económico, a la cantidad de bienes, a la producción aislada completamente de la calidad de vida. Como se puede inferir, la perspectiva humana del desarrollo queda inmersa en el mundo de la satisfacción de las necesidades humanas, es decir, se la sigue vendiendo a partir de los indicadores de crecimiento. También, se centra el desarrollo en las etapas evolutivas del ser humano, desde la infancia hasta la madurez, en sus distintos ámbitos: Piaget (1972) lo aborda desde lo cognitivo, Kohlberg (1982) desde la moral, Erikson (1950) en lo emocional y Freud (1980) en lo sexual. Esta diversidad de matices ha hecho que el desarrollo en el ámbito educativo vaya quedando como una visión ascendente de las capacidades, especialmente, en el paso de la ignorancia al conocimiento.

En este campo Bruner (2001) y Bernstein (1973) tratan el desarrollo humano como un proceso de construcción, en donde el hombre le da sentido a su mundo, a sí mismo, como individuo y como sociedad. Aquí, la educación se convierte en el punto de encuentro de negociación, de diálogo y de la comprensión del hombre y sus posibilidades.

3.1.2 El desarrollo: Una pregunta por el ser humano liberado. Ubicados en esta perspectiva y desde un modelo personalizante y liberador, el problema del desarrollo es preguntar por el ser humano, es apoyarse en la antropología filosófica que da orientaciones para dilucidar algunos caminos para comprender el sentido de lo humano. Visto el contexto en el que se entiende el desarrollo, no sin antes dar otras oportunidades a otras visiones, científicas o no, en el modelo pedagógico se entiende al HOMBRE como SER capaz de actuar, de quien es posible esperar hasta lo que consideraríamos imposible, que explora todas las dimensiones del mundo y que se sumerge en él para interrogarlo y comprenderlo. El único SER con posibilidades innatas y con posibilidades adquiridas mediante la educación para transformar la naturaleza y sacar provecho de lo que esa transformación genera, la CULTURA, un mundo cultural para el mundo humano. En ese proceso de formación, el hombre ha de irse convirtiendo en un ser autónomo, capaz de afectar en su propia vida. Es una apertura ontológica con capacidad de sobrepasar y alterar las fronteras del conocimiento y de organización en que vive, con la esperanza de construir un mundo nuevo, una sociedad más equilibrada, libre de opresores.

El opresor solo se solidariza con los oprimidos cuando su gesto deja de ser un gesto de lástima y sentimental de carácter individual, y pasa a ser un acto de amor hacia aquellos [...] Decir que los hombres son personas y, como personas, son libres, y no hacer nada en concreto para que esta

afirmación se objective, es una farsa (Freire, 1971: 20).

Una sociedad que supere la dominación y la lucha entre los hombres; “para el personalismo, el problema esencial es el de la legitimidad del poder ejercido por el hombre sobre el hombre, que parece contradictorio con la relación interpersonal” (Mounier, 1980: 62).

3.1.3 Perspectiva de la educación en el desarrollo. La educación es inherente a la realización humana, pertenece a las condiciones de existencia de un ser no terminado. Así lo explica Gadamer cuando denota la formación “como el proceso por el que se adquiere cultura: como el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y las capacidades naturales del hombre” (1984: 34), la formación permanente implica mantenerse abierto hacia lo otro, hacia otros puntos de vista, bien sean convergentes o divergentes, que desarrollen la conciencia crítica.

A decir de Freire: “se hace cada vez más urgente el desarrollo de una conciencia crítica que permita al hombre transformar la realidad” (1971: 61), la formación puede entenderse como el proyecto de encontrar nuevas formas de desarrollo de esta conciencia.

La educación, en un modelo personalizante y liberador, no puede entenderse solamente en dirección de proporcionar bienestar al ser humano, sino también, hacia la persona nueva. Pierde así, el carácter instructivo y permite ver y comprender las diversas concepciones del mundo, las formas de ver y explicar la realidad desde donde se van desarrollando otras maneras de actuar y de decir. Y es sobre este quehacer y sobre su decir donde se halla el eje central de la reflexión educativa: a los maestros les corresponde pensarse como tales, de dar reconocimiento al encuentro en grupo, de fortalecer el diálogo, abrir espacios para dar solución a los conflictos, dar la palabra y ayudar a la construcción de una nueva realidad educativa.

Con esta visión, el educador nunca acaba de enseñar ni de aprender. Él es el hombre del encuentro y de la confrontación, es solidario, renovador, dispuesto a estar toda su vida aprendiendo, perfeccionándose constantemente. En este entorno son muchos los desafíos que deparan a la educación en los años venideros, se convierte en un instrumento indispensable para que la humanidad piense en alcanzar la paz, la libertad y la justicia social.<sup>7</sup>

3.1.4 Los aprenderes. El informe DELORS<sup>8</sup> (UNESCO, 1996) orienta su propósito hacia el pensamiento en una educación que genere espíritus nuevos, que se soporten en elementos básicos para aprender a conocer, aprender a vivir juntos, aprender a hacer, como posibilidad de darle práctica a los elementos teóricos que, desde la pedagogía, se abordan, y aprender a ser como necesidad constante de promoción y de fortalecimiento de lo humano.

Los retos de la educación, que antes mencionamos, se ven resueltos si hay una exigencia de mayor autonomía y capacidad de juicio, además de la responsabilidad personal en pro del mejoramiento colectivo. Desde este tópico, el modelo pedagógico personalizante y liberador se propone estimular los talentos propios de cada persona, potenciando cada una de las dimensiones del desarrollo humano: cognitiva, ética, estética, motora, comunicativa y, por supuesto, la de valores y actitudes morales. El modelo pedagógico se compromete con la nueva posición del sistema educativo, en el sentido de darle vida al conocimiento, para que podamos participar en la vida de comunidad global.

La Universidad, con la mirada en el desarrollo humano, en el despliegue de humanidad y teniendo la educación como medio para alcanzarlo, asume que es de vital importancia recuperar el

aprendizaje como parámetro fundamental del proceso educativo, restituyendo el carácter dialógico entre aprender y enseñar, admitiendo su estatus de relación básica y localizando al educando como centro del proceso pedagógico, con sus potencias cognitivas y valores, para que piense en su propio desarrollo y contribuya al mejoramiento de su comunidad.

---

<sup>7</sup>Freire en su obra Cambio, concretamente en el capítulo “La educación y el proceso del cambio social”, p. 53-73, hace un análisis de la sociedad y cómo la educación es un medio de liberación.

<sup>8</sup>Véase el desarrollo de los pilares de la educación en el capítulo 4 del informe DELORS.

El modelo privilegia la recuperación del saber, en donde el maestro y el educando puedan perfeccionar tanto los saberes cotidianos, como los elaborados, con el fin de dar sentido a los contenidos que impulsen la construcción de conocimiento y potencien al educando como persona en términos de sus necesidades básicas de aprendizaje. La noción de “necesidades básicas de aprendizaje” constituyó la idea fuerza de la conferencia mundial sobre Educación para Todos, desarrollada en Jomtien (Tailandia); este concepto se basa en que “cada persona – niño, joven o adulto – deberá estar en condiciones de aprovechar las oportunidades educativas ofrecidas para satisfacer sus necesidades básicas de aprendizaje” (UNESCO, 1990).

Dado el carácter social del ser humano, el modelo potencia los impulsos altruistas, condición de posibilidad para vivir en sociedad. El horizonte institucional lo expresa al plantearse como uno de los criterios para el logro de la misión, el de “suscitar el ejercicio responsable de la participación en los asuntos de la familia, las instituciones y el Estado, para generar condiciones de vida que propicien la construcción de nueva ciudadanía como aporte a la consolidación del proyecto de Nación” (UCM, 2003:15).

El sentimiento ético da sentido a la convivencia y a la solidaridad social. Se privilegian así, el respeto por los otros, el respeto por el entorno y la capacidad de preservarlo y mejorarlo, el diálogo como práctica cotidiana y la participación como disposición, acción y compromiso permanentes.

## CATEGORÍA 4: MÉTODO

### CAMINOS DE LIBERACIÓN

“En un mundo en rápida mutación, se percibe la necesidad de una nueva visión y un nuevo modelo de enseñanza superior, que debería estar centrado en el estudiante” (UNESCO, 1998).

El método es, en un sentido amplio, el elemento dinámico por excelencia de toda estructura que recoge la acción de enseñar; esta estructura es multidimensional, sistémica, holística y funcional, a través de la cual se recogen los procesos del conocimiento que entran en inter-acción con el discurso pedagógico.

#### 4.1 Características

##### 4.1.1 El carácter hermenéutico

El ¿cómo enseñar? implica conocer, en primer lugar, los principios rectores de la acción educativa que, en este caso, son los principios de la educación personalizada y las estrategias concretas derivadas de ellos, los objetivos, los contenidos de acuerdo con la naturaleza del contexto y las posibilidades de hacer vida la propuesta, a través del currículo.

Se concibe el método pedagógico como el “proceso de transmisión del conocimiento” (Gimeno, 1981: 31), diferente del método científico. El método tiene carácter hermenéutico al posibilitar al educando, un lenguaje manejado por él desde su comprensión. En el campo pedagógico, el método, “[...] es el camino que se sigue en la realización de una acción” (Bedoya, 1998: 59), semejante a una síntesis práctica de opciones con tintes filosóficos, epistemológicos, psicológicos, sociológicos, pedagógicos y didácticos para desarrollar el currículo. El modelo pedagógico se fundamenta en la educación liberadora o educación para el cambio, cuyo concepto central es la concientización a través de un hacer reflexivo, problematizador y creador acerca del mundo en el

cual se está inserto. La concientización aquí, en palabras de Freire, “[...] no está basada sobre una conciencia, de un lado, y de un mundo, del otro; por otra parte, no pretende una tal separación. Al contrario, está basada en la relación conciencia-mundo” (1974: 30).

4.1.2 El carácter dialógico. El método en este modelo pedagógico sugiere una relación dialógica entre educando y educador, seres inacabados y, por lo tanto, en constante relación haciendo historia, sujetos que construyen procesos en actividad permanente de autodirección a través de la autoformación, teniendo como base las dimensiones de la personalización: la singularidad, la

apertura, la trascendencia y la autonomía, en la conquista de la libertad, la búsqueda de la verdad y la aceptación del compromiso de ser agentes de cambio.

La educación personalizada privilegia el desarrollo esencial de la persona, su realidad y la de su entorno, al considerarla centro de acción educativa con énfasis en la potenciación de competencias como requisitos para la construcción de la autonomía y el fortalecimiento de la creatividad. De acuerdo con Mounier, son cuatro las dimensiones de la acción:

El HACER [...] acción del hombre sobre las cosas [...] es la esfera de la ciencia aplicada a los asuntos humanos. El OBRAR, que ya no se refiere a los “haceres” propiamente dichos, sino más

bien, a las condiciones éticas en el hacer. La CONTEMPLACIÓN, entendida como la acción que explora los valores y se enriquece con ellos extendiendo su reino sobre la humanidad, y por último, la COMUNIDAD de trabajo, acción colectiva indispensable para la humanización integral (1980:

50-52).<sup>9</sup>

La naturaleza flexible del método en la acción, lo dota de cierta sensibilidad de apertura en cada concepto, apertura a la fluidez del pensamiento, dando prioridad a una realidad social-económica y cultural adherida al contexto. Permite, además, la universalización al establecer relaciones significativas entre lo ya conocido y lo nuevo; articula la teoría con la práctica pedagógica en una relación dinámica entre los contenidos y la realidad que se vive en su entorno y estimula los procesos de hacer más humano lo humano.

4.1.3 La educabilidad: Un proceso de naturaleza humana. El método permite concebir al educando y al educador como generadores y personalizadores de toda actividad curricular, dando al proceso de educabilidad una connotación humana, disponiendo a las personas para que sean capaces de encontrar sentido a sus vidas. La educabilidad, atributo humano, permite que los procesos formativos se presenten de acuerdo con las posibilidades de perfectibilidad de todas las potencias de la persona, que esta madure y alcance niveles de realización personal, según como corresponda a los desarrollos de cada ser humano en las diferentes dimensiones, de acuerdo con su edad y circunstancias propias.

Savater afirma que el aprendizaje es inherente al hombre porque:

El hombre llega a serlo a través del aprendizaje. Pero ese aprendizaje humanizador tiene un rasgo distintivo que es lo que más cuenta de él. Si el hombre fuese solamente un animal que aprende, podría bastarle aprender de su propia experiencia y del trato con las cosas. Sería un proceso muy largo que obligaría a cada ser humano a empezar prácticamente desde cero, pero en todo caso

no hay nada imposible en ello. [...] Lo propio del hombre no es tanto el mero aprender como el

<sup>9</sup>El autor hace una descripción de las diferentes acciones de la persona: el “hacer” (p.50); el “obrar” (p.51); la “contemplación” (p.51) y la “comunidad de trabajo” (p.52).

aprender de otros hombres, ser enseñado por ellos. Nuestro maestro no es el mundo, las cosas, los sucesos naturales, ni siquiera ese conjunto de técnicas y rituales que llamamos “cultura” sino la vinculación intersubjetiva con otras conciencias (Savater, 1997: 29-30).

El proceso de enseñabilidad se asume desde la comunicabilidad de los saberes, que incentiva la transformación mutua de la relación sujeto-objeto en sujeto-sujeto, permitiendo que los saberes interpelen con educandos y educadores, se develen las formas de argumentación y las leyes propias del saber; se muestren cambios en el proceso de adquisición y construcción de conocimientos, destrezas que permitan desarrollar actitudes y aprender saberes científicos y humanos con sentido de trascendencia, con el criterio de “reconocer las nuevas formas de generación de conocimiento y la multiplicidad de disciplinas, visiones, lógicas y racionalidades que intervienen en su construcción” (UCM, 2003: 15).

4.1.4 Naturaleza de la Unidad de Producción de Conocimiento UDPROCO. La Unidad de Producción de Conocimiento –UDPROCO- es parte integral de la naturaleza del método, considerada como una respuesta alternativa para desarrollar el compromiso de formación y producción del saber. Es una unidad por el nivel de coherencia y de articulación que presenta entre lo formativo y la construcción del conocimiento; es de producción porque el proceso genera cambios en la relación sujeto-sujeto y es de conocimiento porque toda la mediación que conduce al aprendizaje está dirigida a que se efectúen cambios en la forma de asumir, construir y recrear el conocimiento.

La Unidad de Producción de Conocimiento, de carácter problémico, se concibe en el modelo como la mediación pedagógica por excelencia, tiene a la investigación como su llave maestra, debe estar al servicio de la verdad, anima el valor corporativo en ambientes humanizantes de aprendizaje.



## CATEGORÍA 5: CONOCIMIENTO

### LA COMUNIÓN DEL SABER

“El conocimiento no es otra cosa que ese sistema de “constructos” teóricos que hemos elaborado para explicar las cosas que tienen que ver con la naturaleza, la sociedad y nuestra propia trascendencia” (Medina, 1997: 41).

La naturaleza del conocimiento en un modelo pedagógico liberador, da respuesta a las características de desarrollo cultural, político, científico y tecnológico de los educandos, así como también, tiene en cuenta sus costumbres y valores. Vincula los saberes con las necesidades de las regiones e impele a la construcción disciplinar desde los avances de la ciencia y la tecnología, integrando, de manera orgánica, tales progresos a la formación humana.

#### 5.1 Características

5.1.1 La cultura. Un proyecto curricular emancipador destinado a los miembros de una sociedad democrática y progresista, tiene que proponer unas metas educativas y unos bloques de contenidos culturales que contribuyan a una socialización crítica de los individuos. Los conocimientos culturales desarrollan capacidades para la toma de decisiones, facilitan a los educandos y al mismo profesorado llevar a cabo más reconstrucciones reflexivas de la realidad, tomando como punto de partida las teorías, los conceptos y los procedimientos.

Un modelo pedagógico respetuoso con la diversidad política, cultural y lingüística tiene que ofrecer posibilidades a todos los educandos, comprender la historia, la tradición e idiosincrasia de su propia comunidad. Debe permitir la comprensión de las realidades que se viven en los contextos, para que sus integrantes se puedan comprometer en su transformación. Desde este punto de vista, una educación liberadora exige tomar como base los puntos fuertes de la comunidad, sus experiencias y valores, para que sean fortalecidos y enriquecidos a través de todo el acto educativo, por medio de intereses gnoseológicos de diversa índole.

5.1.2 La historia como contenido. El conocimiento muestra cómo el ser humano es un ser cultural e histórico por naturaleza. Las creaciones culturales son las que defienden la historia, por consiguiente, la persona está siempre en plan de hacer su propia cultura y de transformarla al mismo tiempo que se crea y se transforma a sí misma; y el conocimiento orienta a los educandos para que se identifiquen con su comunidad y para el reconocimiento de sus valores y limitaciones propias, y las de su colectivo.

5.1.3 El conocimiento de la sociedad. Agnes Heller (1981), en la entrevista concedida a Ferdinando Adornato, comenta: “El hombre llega a ser individuo y “persona” en la medida en que produce en su yo una síntesis, transforma conscientemente los objetivos y las aspiraciones sociales en objetivos y aspiraciones suyos particulares, y “socializa” así su particularidad”. El conocimiento sociológico da cuenta del carácter de las comunidades y sociedades; está dado por la misma realidad de acuerdo con las exigencias del momento social y atina a resolver los problemas más urgentes y a orientar la acción de la colectividad regional y nacional. Esto implica la contextualización de los saberes para que propicien una verdadera interacción con el medio, para obtener conocimiento, tomar conciencia de los valores, recursos y necesidades, para aprender a hacer uso social de él y, de esta manera, apreciar y valorar la cultura para participar activamente en ella.

5.1.4 El conocimiento filosófico. Este conocer da cuenta del devenir del ser humano, indaga por el pensamiento, por la concepción del mundo. Además, permite reconocer los fundamentos del pensamiento filosófico que han orientado el desarrollo social, cultural y político del país y de Latinoamérica.

A cada ser humano que llega a este mundo le corresponde hacerse humano, continuar el proyecto de humanidad en el que está inscrito. En este sentido, el ser humano es un ser no terminado, una permanente y continua tarea por hacer para sí mismo y de sí mismo. El conocimiento en los programas de formación de la Universidad Católica de Manizales, contribuye a que los educandos se reconozcan como personas en proceso de construcción personal y colectiva: con capacidad de actuar para intervenir en el mundo y, al hacerlo, irse configurando en lo que puede ser posible dentro de su proyecto de vida individual y social.

5.1.5 El saber pedagógico. Las preocupaciones gnoseológicas del modelo, también son pedagógicas porque recogen el saber propio de maestros a través del componente investigativo. Un saber que le permite asociar los procesos de formación en la aplicación de estrategias más apropiadas para un desarrollo humano favorable en el ambiente de aprendizaje.

Según Rafael Flórez (1994), la formación se considera como el principio y fin de la Pedagogía, su eje y su fundamento.<sup>10</sup> La formación es el proceso de humanización de los individuos concretos a

medida que se imbrican en la educación y en la enseñanza. La formación es la cualificación y el avance que logran las personas, sobre todo en sensibilidad, inteligencia, autonomía y solidaridad; así, la formación humana es la permanente construcción del ser de la persona, la manera particular de ser sí mismo: una tarea de toda la vida que le corresponde a cada quien como agente de su propia existencia en la que va configurado su ser. El conocimiento en el modelo “personalizante y

<sup>10</sup>En *Hacia una pedagogía del conocimiento*, el autor hace un análisis especial de la pedagogía, intentando aportar a la discusión sobre el estatuto epistemológico de la pedagogía y las posibilidades de ser considerada como una ciencia, así como las consideraciones referidas a la pedagogía como disciplina de la formación humana.

liberador” es de naturaleza pedagógica porque apunta a la formación del ser humano hacia niveles cada vez más avanzados de realización.

5.1.6 Las diversas rutas metodológicas. El conocimiento en esta perspectiva pedagógica personalizante da cuenta de unos caminos que orientan el desarrollo del mismo, a través de un proceso metodológico participativo con una comunicación dialógica, multidireccional y democrática que no busca solo informar, sino, que procura la formación integral de las personas, donde interesa el desarrollo de estructuras cognitivas que permitan la solución de problemas, mediante la actitud crítico reflexiva y que esta criticidad pueda ser trasladada creativamente al espacio de las acciones transformadoras de su medio.

5.1.7 La problematización de la realidad: Un proceso humano. El interés por el conocimiento invita a la indagación, a la exploración y a la investigación; donde los educandos tienen la oportunidad de apropiarse de su realidad, de intervenirla y de transformarla a través de procesos teórico-prácticos fortalecidos por el análisis y la reflexión, que permiten que:

A partir de las relaciones del hombre con la realidad, resultantes de estar con ella y en ella, por los actos de creación, recreación y decisión, este va dinamizando su mundo. Va dominando la realidad, humanizándola, acrecentándola con algo que el mismo crea; va temporalizando los espacios geográficos, hace cultura (Freire, 1987: 32).

Los contenidos están dinamizados por la Unidad de Producción de Conocimiento, cuyo carácter, también problematizador, asegura el desarrollo del pensamiento divergente cuando se tratan, como en este caso, de conocimientos y saberes que, surgidos de las necesidades de la región y del país, se convierten en problemas para trabajar al interior de los proyectos de instituciones y con las personas participantes de esta impronta liberadora. El conocimiento debe estar centrado en la posibilidad de que la educación haga al ser humano más humano, ya que lo esencial de la formación es convertirlo en un ser capaz de asumir sus propios deseos, necesidades e intereses privados, con el trabajo y la reflexión, hasta lograr la propia reconciliación. Ello implica también, proyectarse hacia los otros con sentido comunitario, con sensibilidad estética, con capacidad de buen juicio y sentido común.

5.1.8 Flexibilidad. Las prácticas orientadas a la construcción del conocimiento se adaptan a las necesidades, intereses, posibilidades y limitaciones que tienen los educandos; fijando sus intereses en el desarrollo de las potencialidades, de acuerdo con las propias y a las del grupo social donde interactúa. Es a través del contacto con las ciencias y saberes como se despierta y orienta el crecimiento de esas capacidades que pertenecen a un ser único, presentándole opciones que lo pueden llevar a ser agente de su propia formación. Este carácter flexible del conocimiento permite la generación del currículo pertinente como una posibilidad de reconocer la singularidad de cada

estudiante, en la medida en que se adapten los procesos de su formación a los de su estilo de aprendizaje y a sus niveles de desarrollo y maduración.

5.1.9 Relación: Teoría - Práctica. El modelo permite articular la teoría con la práctica pedagógica en una relación dinámica entre el conocimiento y la realidad que se vive en el espacio escolar, por lo tanto, el proceso del conocer es de esta naturaleza y tiene en cuenta la reflexión y el trabajo tanto a nivel personal, como colectivo; apoya los procesos de formación, no en términos de sumisión o acomodamiento a la realidad, sino, por el contrario, como manifiesta Freire, integrando la persona a la vida misma ya que “la integración [...] exige un máximo de razón y conciencia, mientras que el acomodamiento apenas es una dosis mínima de crítica” (1987: 68-69).

La Unidad de Producción de Conocimiento –UDPROCO- es una mediación pedagógica privilegiada en la Universidad Católica de Manizales, especialmente, en la educación a distancia, donde el educando como sujeto cognoscente es protagonista de un proceso de aprendizaje a partir de sus saberes previos, aquellos construidos desde procesos teóricos o desde experiencias cotidianas que ofrecen los contextos. Mediante el trabajo personal, el educando tiene la posibilidad de analizar, interpretar, reflexionar e investigar en torno a una pregunta de conocimiento, para luego proyectarla a su grupo de trabajo donde tendrán la oportunidad de fortalecer, ampliar y confrontar sus experiencias y saberes.

5.1.10 Papel de la pedagogía: Lo humano. La Universidad está llamada a visibilizar la reflexión acerca de la formación y, particularmente, desde los programas en educación, para los cuales la Pedagogía tiene carácter transdisciplinar porque, entre otros asuntos, permea la vocación de generar humanidad, facilita que las personas se formen a la altura de su cultura y de su época y le den sentido a su vida. En este campo, y desde su misión facilitadora del carácter formativo de la persona y de su naturaleza educanda, la Pedagogía tendrá que reconstruir su camino, discutir sus pretensiones de científicidad produciendo sentidos que generen oportunidades y experiencias de humanización en los seres humanos; además, que le brinde a los educadores modelos para afrontar los procesos formativos desde propuestas que atiendan las necesidades de los educandos, de sus contextos y sus comunidades.<sup>11</sup>

5.1.11 De la relación sujeto-objeto a la relación sujeto-sujeto. El conocimiento en la personalización liberadora responde de manera explícita a la relación sujeto-sujeto. Aquí, la intersubjetividad se funda en la necesidad de compartir con el otro, en la posibilidad de dar y recibir, en la idea de no ser por sí solo y de vincular el conocimiento a las transformaciones humanas. De esta manera, se está pensando en un ser humano que se construye en el deseo de participar en la posibilidad de hacerlo libremente, en la posibilidad de crecer en relación con los demás. Por

<sup>11</sup> c.f. Flórez, R. (1994). Hacia una pedagogía del conocimiento. Santafé de Bogotá: MacGraw Hill. Respecto al asunto de la pedagogía, declaraciones y análisis del autor, especialmente en el capítulo 2.

lo tanto, es necesario considerar la socialización entre los sujetos como fundamento real de la construcción del sujeto, sujetos comunitarios. El conocimiento, al ser objeto de transformación, también transforma al sujeto, generando una relación dialógica que estimula los procesos de personalización y de transformación del mundo; Freire lo afirma: “cuando el hombre comprende su realidad, puede plantearse hipótesis frente al desafío de esa realidad y buscar las soluciones. Así puede transformarla y con su trabajo puede crear un mundo propio: Su yo y sus circunstancias” (1969b: 58). Desde esta perspectiva, el conocimiento, dado su carácter socializador, estimula la acción del sujeto, que en este caso son todos los seres humanos comprometidos en el proceso. Así:

El docente en su quehacer educativo cumple con una doble función: sujeto socializador que promueve, estimula y potencia el proceso de personalización de otros individuos y sujeto en socialización que se deja interpelar, confrontar y transformar desde el saber que comunica a otros (UCM, 1997: 76).

5.1.12 El carácter científico. El ser humano se relaciona con el mundo, con lo trascendente y consigo mismo y el conocimiento articulado con ese mundo, con la ciencia y con la tecnología, lo que permite a los estudiantes comprender que no basta con que el ser humano se relacione con la naturaleza, la ciencia y la tecnología, sino, que conserve estos bienes y, partiendo de su propio medio y logrando las relaciones adecuadas, sea creador, organizador y transformador de los mismos, para que estén a su servicio y le proporcione bienestar a todos. El conocimiento de carácter científico le imprime al ser humano una educación también de carácter dialogal, como expresara Freire:

Educación que lo coloque en diálogo constante con el otro, que lo predisponga a constantes revisiones, a análisis críticos de sus “descubrimientos”, a una cierta rebeldía, en el sentido más humano de la expresión; que lo identifique, en fin, con métodos y procesos científicos (1987: 85).

El modelo personalizante y liberador, así pensado, permite formar personas técnica y humanamente ricas, cuyos conocimientos, valores y actitudes puedan establecer el diálogo entre ciencia y razón, entre fe-cultura-vida y utilizar los diversos fenómenos, contenidos y tematizaciones de la realidad en beneficio del crecimiento y la realización individual del ser como persona y de los grupos como voluntades colectivas en procura de un mundo mejor. De esta manera, la Universidad Católica de Manizales pretende:

Asumir la educación superior como proceso de formación para la aprehensión y comprensión del conocimiento y de la realidad, desde nuevas racionalidades humanas, científicas y tecnológicas, integradas a dinámicas sociohistóricas y culturales en las que emergen y se desarrollan las ciencias, las disciplinas y las profesiones en un marco etho-político-jurídico y ambiental (UCM, 2003: 14).



## CATEGORÍA 6: EVALUACIÓN

### VALORANDO EL CRECIMIENTO Y LA MADURACIÓN

La superación de la persona por sí misma no es solo proyecto: es elevación [...] El ser personal es un ser hecho para sobrepasarse. Así como la bicicleta o el avión solo mantienen su equilibrio en movimiento y por encima de una cierta fuerza viva, el hombre requiere para mantenerse de pie un mínimo de fuerza ascensional<sup>12</sup> (Mounier, 1980: 41).

En este modelo personalizador y liberador, donde el propósito central es la formación integral de la persona, la evaluación es vista como un proceso en el cual no se evalúan materiales y objetos sino talentos humanos, por tal razón, se valoran las transformaciones que demuestra el educando como producto de un proceso interno llamado aprendizaje.

#### 6.1 Características

6.1.1 Centrada en la persona. La evaluación desde un enfoque personalizante aborda la persona desde su propia esencia. Pensar en la persona como el centro de la educación ha sido preocupación, especialmente durante la década de los 90, de las políticas y directrices del Ministerio de Educación Nacional, que al respecto afirma en los lineamientos curriculares:

El hombre es un ser único cuya identidad se establece mediante un conjunto de relaciones e interacciones de las que surge como sujeto para apropiarse de sí mismo, de su subjetividad en la construcción y materialización de sus propias aspiraciones y en la dinámica de la vida social, mediante un proceso en el cual se humaniza su mundo y construye la historia (MEN, 1999).

La persona, por ser una tarea en el mundo, como ya se ha afirmado, requiere de una revisión permanente de su ser y de su actuar en atención a las características que lo elevan por encima de los demás seres de la naturaleza. Así, mirando al hombre desde esta perspectiva, se llegan a considerar los conceptos “educabilidad” y “enseñabilidad”.

6.1.2 La educabilidad y la enseñabilidad. La educabilidad es vista como el impulso vital que conduce a la persona al crecimiento personal, a buscar su autonomía, su autodeterminación en y con los otros en un contexto natural y social. Los seres humanos somos, por naturaleza, educandos, estamos en un constante gerundio. Este carácter educando del ser humano es considerado en el modelo como la posibilidad de ser conscientes del proceso de personificación, aquel que permite

<sup>12</sup>c.f. Mounier, E. (1980). El personalismo. Buenos Aires: Universitaria de Buenos Aires. (p. 41).

explotar el carácter perfectible de humanidad hacia niveles de realización humana cada vez más plenos. Savater nos recuerda que:

A este proceso peculiar los antropólogos lo llaman neotenia. Esta palabreja quiere indicar que los humanos nacemos aparentemente demasiado pronto, sin cuajar del todo: somos como esos condumios precocinados que para hacerse plenamente comestibles necesitan todavía diez minutos en el microondas o un cuarto de hora al baño María tras salir del paquete [...] Todos los nacimientos humanos son en cierto modo prematuros: nacemos demasiado pequeños hasta para ser crías de

mamífero respetables (1997: 23).

La enseñabilidad, en correspondencia con la educabilidad, le da posibilidades a la persona para que, a través de sus estructuras, asimile, interiorice y se involucre en la construcción de su propio conocimiento y en la transformación del contexto. Entendiendo la enseñabilidad como un atributo de los saberes y las ciencias que el pedagogo descubre al hacerlas comunicables. Desentrañar los códigos epistemológicos de un saber o disciplina implica, dentro del modelo personalizante y liberador, identificar el tipo de argumentación, las proposiciones y los lenguajes que le son propios, el método particular, el tipo de fenómenos, sus leyes, sus principios, la forma de evaluación y, en general, su estatuto epistemológico. Este último, sirve de base para hacer comunicable dicho saber, a través de una didáctica propia y particular a las disciplinas, como ya se expresó en anteriores categorías de este horizonte pedagógico.

6.1.3 Características de la Evaluación. Las capacidades de la persona contenidas en el proceso de evaluación son demostrables, a través de manifestaciones externas derivadas de los ciclos de aprendizaje y atendiendo a la integralidad de la persona.

Esto lleva a considerar a la evaluación como un proceso dinámico, de naturaleza humana que, entre otros, cumple con las siguientes características (MEN, 1999: 17):<sup>13</sup>

Continua. En el modelo personalizante la evaluación se constituye en una acción que, a la vez, se traduce en la atención de un proceso de valoración permanente de los logros y dificultades que va presentando el estudiante en el transcurso de los procesos.

Integral. La Educación Personalizadora atiende a todas las dimensiones del ser humano en su afán de hacerlo persona.

Sistemática. Los procesos evaluativos en el modelo tienen coherencia con los fines y objetivos de la educación colombiana a nivel superior y, en especial, con los elementos filosóficos, teológicos y pedagógicos de la propuesta educativa institucional.

<sup>13</sup>Aquí el documento recoge algunos lineamientos curriculares acerca de la evaluación de corte cualitativo para la educación preescolar, básica y media en nuestro país, a la luz de la normatividad vigente (Ley 115, decreto 1860, Res. 2343), que bien pueden ser aplicados a la educación superior en algunos aspectos generales, como por ejemplo: la concepción cualitativa de la evaluación, las características y las funciones, entre otros.

Flexible. Como ya se expresó respecto al conocimiento, la evaluación es también de naturaleza flexible, ya que responde a la singularidad del educando, lo que equivale a considerar contextos, ritmos y estilos de aprendizaje.

Interpretativa. Los procesos valorativos dan cuenta en el modelo pedagógico de la intencionalidad de los procesos y el impacto que ha de generar en la formación del educando y en la transformación de las comunidades donde estos están comprometidos.

Participativa. Un modelo personalizador y liberador tiene en cuenta la dialogicidad de los procesos con criterios abiertos que favorezcan la autoevaluación y la coevaluación, haciendo de la evaluación una experiencia cooperativa que estimula la responsabilidad en torno a cómo aprender mejor, cómo madurar y cómo explotar de manera significativa todo el potencial humano, los seres individuales y los colectivos organizados.

Formativa. La evaluación en la educación personalizada reorienta y realimenta oportunamente los procesos pedagógicos que llevan al estudiante al alcance de los logros propuestos, en términos de transformaciones personales, es decir, de maduraciones que lo hacen apto, idóneo profesionalmente, en relación con los propósitos de formación de la Universidad y del programa.

La Universidad Católica de Manizales se apoya en un sistema de evaluación con las características anteriores y tiene presente que todo educando posee unas experiencias previas que explorar y exteriorizar a través de la pre-valoración, diseñada en cada una de las Unidades de Producción de Conocimiento.

Al valorar y confrontar estas experiencias con nuevos referentes conceptuales desarrollados mediante actividades especiales, donde el trabajo personal y grupal se da entre pares académicos (grupo de estudio), o impares (asesores y otros agentes), favorecen la adquisición de nuevos aprendizajes que pueden manifestarse dentro del proceso o al final de este, apoyados por procesos investigativos que permean la actividad básica de aprender, tendientes a lograr transformaciones individuales y colectivas en los sujetos que lo experimentan y en las instituciones donde estos son protagonistas. La evaluación actúa en la gestión de la academia como un:

Ejercicio de la razón y del espíritu sobre la existencia, la naturaleza, la sociedad y el conocimiento –en sus múltiples manifestaciones, construcciones y proyecciones- suscita relación de interdependencia teórico-práctica sobre la realidad para otorgar sentido científico, humano y social a las actividades de docencia, investigación y proyección social (UCM, 2003: 19).



## CATEGORÍA 7: MEDIOS

### POR UNA ESTRATEGIA DE FORMACIÓN INTEGRAL

[...] Debe ser regla de oro para los que enseñan que todo se presente a cuantos sentidos sea posible. Es decir, lo visible a la vista, lo sonoro al oído, lo oloroso al olfato, al gusto lo sabroso y al tacto lo tangible; y si alguna cosa pudiera ser percibida por diversos sentidos, ofrézcase a todos ellos (Comenio, 1998: 110).

Entendidas las mediaciones como aquellos elementos que, vinculados a los procesos educativos, inciden en el cambio y en la transformación de los seres humanos, la Universidad Católica de Manizales reconoce, además de los medios técnicos y teleinformáticos, los medios de naturaleza humana y social que posibilitan vincular el conocimiento con las necesidades de desarrollo individual y colectivo y provocar en los educandos conciencia de sí mismos y de la realidad en la que están inmersos.

#### 7.1 Características

7.1.1 Las necesidades del contexto. NO el escenario ritual de la clase. Ya se ha afirmado que una educación que se centra en la PERSONA, es una educación que libera, por lo tanto, es posible inferir que los motivos de liberación tienen que ser referidos a la realidad inmediata del ser humano. Ya lo expresaba Freire cuando se refería a uno de los ideales de la educación:

Una educación que posibilite al hombre para la discusión valiente de su problemática, de su inserción en esta problemática, que lo advierta de los peligros de su tiempo para que, consciente de ellos, gane la fuerza y el valor para luchar, en lugar de ser arrastrado a la perdición de su propio “yo”, sometido a las prescripciones ajenas (1987: 85).

Las necesidades del contexto son, vistos de esta manera, los medios más legítimos que le interesan al modelo. Desde esta perspectiva, un modelo con el enfoque personalizante supera el escenario ritual de la clase tradicional y otras tantas problemáticas que padece la educación en el país, especialmente la superior, como:

Las marcadas formas de relación con los objetos de conocimiento y las personas que perpetúan y validan el dogmatismo, el autoritarismo y la competencia excluyente; o el predominio de una práctica pedagógica pasiva, magistral, dominante, directiva, dogmática e irracional que genera

prepotencia en el saber y en el conocimiento (UCM, 1997: 46-47).

O como lo expresa Mounier (1980: 64): “una educación que mata inocentes, basada en las desigualdades sociales que desconocen a la persona”.

7.1.2 Los proyectos institucionales. En la esfera de lo institucional se espera que las comunidades organizadas planteen aspiraciones comunes y se empeñen en una serie de nortes que propendan por el desarrollo de las instituciones. Un modelo personalizante y liberador parte de estas aspiraciones, las canaliza, las estimula y las potencia en función de proyectos de vida individuales y colectivos, utilizándolos como un medio para el desarrollo y la realización humana. Los desafíos de los proyectos institucionales, son puertos hacia donde avanza el desarrollo humano y social.

7.1.3 El carácter investigador. Ya se ha afirmado que, un modelo pedagógico que propenda por el desarrollo de la persona tiene que ser problémico y que le permita a la Universidad “fijar como meta central la profundización, ampliación y generación del conocimiento y su posterior discusión y proyección como estrategia para lograr una mayor interacción con el entorno institucional, productivo y social” (UCM, 1997: 70); y, para ello, la investigación se constituye en un medio para generar conocimiento, articulando ciencia y tecnología para mejorar la calidad de vida.

La investigación “como proceso de formación y producción de saberes en diversos campos del conocimiento, favorece el trabajo interdisciplinar e interinstitucional de grupos de investigadores adscritos a líneas. Su finalidad es contribuir al desarrollo de la ciencia, la sociedad y la cultura” (UCM, 2003: 19); he aquí un postulado de la Universidad Católica de Manizales que orienta la academia institucional, en el marco de los anhelos personalizantes y liberadores, que también se expresa en el currículo, entendido como un proceso investigativo, el campo de actuación de lo pedagógico.

7.1.4 La Unidad de Producción de Conocimiento como MEDIACIÓN y como ESTRATEGIA de formación integral. “La Unidad de Producción de Conocimiento, como estrategia para el abordaje universal de los saberes, se enmarca dentro de la educación activa por ser un proceso dinámico e interactivo permanente” (UCM, 1997: 88), centrado en el sujeto que aprende. Esta mediación potencia el desarrollo de la persona y propicia los elementos necesarios que le permiten, desde su propia realidad, apropiarse y generar conocimiento con miras plantear propuestas de transformación de esa misma realidad en la cual se está inmerso.

La Unidad de Producción de Conocimiento (UDPROCO) tiene en cuenta los conocimientos previos de los estudiantes y a partir de allí, de sus motivaciones y necesidades, brinda los elementos para que se siga en los seres humanos un proceso personalizador que permita, por un lado, el tránsito de los pre-saberes a los saberes realmente científicos y la construcción de valores personales; pero, por otro, también se potencia el desarrollo de estructuras de pensamiento que liberen la capacidad para crear, discernir, criticar y valorar, tornándose, como dijera Freire, más ligado a las condiciones de su circunstancia, porque “cuanto más crítico un grupo humano, tanto más democrático y permeable es” (1987: 91).

7.1.5 Materiales impresos y teleinformáticos. La naturaleza de los programas de la Universidad indica que no es posible la utilización de materiales convencionales propios de la escuela tradicional. La educación a distancia, metodológicamente requiere de materiales impresos y teleinformáticos dinámicos que respondan a las nuevas necesidades de aprender, especialmente de los adultos, así entonces, “las herramientas informáticas digitales y multimediales fortalecen la capacidad de las UDPROCO para vivenciar procesos de construcción y producción de conocimiento” (UCM, 1997: 89), alrededor de problemas individuales y colectivos cuyo abordaje desde procesos investigativos, posibilitan que los participantes se formen como PERSONAS y tiendan a la realización de su ser.

7.1.6 El acompañamiento. Dicha realización no es posible si el ser humano emprende su tarea de aprender solo. Ser en el otro es una condición indispensable para el ser en uno. La idea de lo mismo, no puede ser entendida sin la de lo otro, por tal motivo, un modelo cuyo centro sea la persona misma, cuenta con los mecanismos necesarios para acompañar a las personas en su proceso de hacerse cada vez más personas, a partir de la concepción de relaciones pedagógicas que, desde una visión democrática, propicie el carácter activo del aprendizaje y suscite en los participantes actitudes de respeto, diálogo, solidaridad, autonomía y el reconocimiento de que la educación es un proceso para potenciar lo humano y lo mejor y más elevado de lo humano, convirtiéndose la Universidad Católica de Manizales en “un proyecto de amor que apunta a la excelencia” (UCM, 2003:4).



## CATEGORÍA 8: RELACIÓN: EDUCANDO-MAESTRO (TUTOR)

### EDUCANDO-CONTEXTO

“La Educación es un acto de amor, por tanto un acto de valor” (Freire, 1987: 92).

En el marco de relaciones que inciden en los procesos educativos, es quizás la constituida entre el maestro y el educando, la que encierra más vitalidad creadora en los saberes vinculados con la docencia: el desarrollo humano, la Pedagogía, la cultura y las distintas disciplinas comprometidas con la enseñanza. Por ello, el modelo pedagógico personalizante y liberador concibe este nexo como un encuentro de dos personas que se reconocen en lo singular, en lo creativo, en lo espiritual y en el gozoso proceso de aprender juntos.

#### 8.1 Características

8.1.1 El ser humano: Un ser axiológico. La relación educando-educador (tutor) parte de la evidencia inmediata de que el ser humano es un ser axiológico, que nace en estado de imperfección y por lo tanto, es tarea de su vida completarse, haciéndose cada día más perfectible. Su conducta se constituye según sus apreciaciones, es decir, los valores que en cada momento de su vida puede ir captando para orientarse y de los cuales van a depender casi todas sus acciones. Al respecto, Savater manifiesta:

Nacemos humanos pero eso no basta: tenemos también que llegar a serlo. ¡Y se da por supuesto que podemos fracasar en el intento o rechazar la ocasión misma de intentarlo! Recordemos que Píndaro, el gran poeta griego, recomendó enigmáticamente: “Llega a ser el que eres” (1997: 21).

Desde esta condición, se infiere que la obra humana es un proceso liberador en el que:

Hay que nacer para humano, pero solo llegamos a serlo cuando los demás nos contagian su humanidad a propósito [...] y con nuestra complicidad. La condición humana es en parte espontaneidad natural pero también deliberación artificial: llegar a ser humano del todo –sea humano bueno o humano malo– es siempre un arte (Savater, 1997: 22).

De esta manera, la educación que se le intenta proporcionar al educando, para ayudarlo y estimularlo, debe estar inspirada necesariamente en algún enfoque pedagógico que, considerando los valores, corresponda a la constante de su ser axiológico en desarrollo y evolución. Para nuestro caso, un enfoque personalizador y liberador augura caminos hacia la realización humana.

8.1.2 Una relación del “encuentro”. La función educadora, siendo mucho más amplia, implica una vasta gama de motivaciones y oportunidades que corresponden, por una parte, al encuentro y

presentación de los diversos valores y, por la otra, a las múltiples facetas y capacidades embrionarias del educando, para que pueda ir descubriendo y captando dichos valores. El encuentro es la mejor oportunidad para que el maestro-educador en su rol de tutor y el educando se integren para descubrir, conocer, distinguir y apreciar diferentes clases de actitudes y aptitudes, de una manera espontánea y natural, con lo cual se asegura una verdadera comunicación y una máxima probabilidad de aprehenderlas y de hacerlas vivencias efectivas.

Con este planteamiento, la relación educador-educando gana también, sin duda alguna, en alegría y actividad, en adquisición de conocimientos, experiencias y apreciaciones, en forma real y humana a través de todas esas vivencias personales y de colaboración social con todos los agentes dinamizadores de la educación, superando el panorama tradicional planteado por Freire de que “[...] Dictamos ideas. No cambiamos ideas. Dictamos clases. No debatimos o discutimos temas. Trabajamos sobre el educando. No trabajamos con él” (1987: 93).

8.1.3 Una relación “dialógica”. La integración de la persona humana solo puede hacerse por medio de la educación, y esta supone siempre la influencia directa de persona a persona y la comunicación del diálogo que no puede excluirse en la relación tutor-educando. Sócrates que lo vivió y Platón que los relata con tanta precisión y hermosura en sus Diálogos, son ejemplo de la misión tan responsable que tiene la educación, que permita que aflore todo el potencial del educando, como en un continuo educere, un sacar de adentro<sup>14</sup>, y es que, en esa relación

dialógica, la acción educadora exalta los valores y las potencialidades, aflorándolos y potenciando la formación del ser humano.

Como se expresó antes, los seres humanos no somos objetos, ni tampoco un repertorio de informaciones, el ser humano, a la manera de Mounier, es una esperanza. La relación es dialógica porque es más que una comunicación verbal; es también una compenetración mental y afectiva de ideas y preocupaciones recíprocas, de conceptos y valoraciones; es un intercambio de imágenes y opiniones, donde es posible indicar fallas y aciertos; es la única manera de conocerse mutuamente y de despertar intereses, afectos y simpatías. El modelo personalizante y liberador asume el diálogo en el sentido en que el mismo Freire se preguntaba:

¿Y qué es el diálogo?” y se respondía: “Es una relación horizontal de A más B. Nace de una matriz crítica y genera crítica [...] Se nutre del amor, de la humildad, de la esperanza, de la fe, de la confianza; por eso el diálogo comunica (1987: 104).

<sup>14</sup>Platón presenta en Los Diálogos numerosas alusiones al carácter “mayéutico” de la educación. “Dar a luz”, ayudar a que salgan del interior las ideas, era el propósito fundamental de este método: a partir de preguntas, llevar al “discípulo” hacia niveles de conocimiento más avanzados, explotando todo su interior y toda la potencia para aprender.

Y sigue el pedagogo: “El diálogo es ese encuentro de los hombres, mediatizados por el mundo, para pronunciarlo sin que se agote, por tanto, en la relación yo-tú” (1971: 54). El diálogo deja recuerdos de reflexión y conduce a fijar consecuencias y resoluciones, lo mismo que a determinar compromisos y responsabilidades ya que en él es posible un contagio emocional, de sensibilidad social y de dones espirituales.

8.1.4 El diálogo íntimo. En ese diálogo permanente es la persona misma quien habla, quien entra en relación partiendo de su condición individual, inteligente y libre. Porque como personas (fundamento que caracteriza a todo ser humano normal y lo capacita para desarrollarse conscientemente y perfeccionarse), se hacen aptas para recibir la educación, para aprehender valores, para reclamar derechos ante la ley y para aceptar o recibir obligaciones. El tutor, formador de personalidades tiene en cuenta que cada uno es “portador de un ser – para – el – otro que al mismo tiempo es un ser – a – través – del otro” (Luypen, 1967: 219).

Ese encuentro tiene que ser una fuerza creadora, con la fuerza específica del amor para lograr que – el – otro sea. Es una bella misión que conlleva una profunda responsabilidad. Freire expresa el papel del educador afirmando que “no es llenar al educando de conocimiento, de orden técnico o no, sino proporcionar, a través de la relación dialógica educador-educando, educando-educador, la organización de un pensamiento correcto en ambos” (1971: 66).

El educador se constituye aquí, y desde el modelo pedagógico Personalizante y Liberador, en un utópico que, desde la postura de Freire, no es lo irrealizable;

La utopía no es el idealismo, es la dialectización de los actos de denunciar y anunciar, el acto de denunciar la estructura deshumanizante y de anunciar la estructura humanizante. Por esta razón, la utopía es también compromiso histórico, y seguidamente afirma: La utopía exige el conocimiento crítico. Es un acto de conocimiento. Yo no puedo denunciar la estructura deshumanizante sino la penetro para conocerla, por esta razón, solamente los utópicos [...] pueden ser proféticos y portadores de esperanza (1971: 66).

La relación educando-educador (tutor) entraña, de esta forma, una apelación del educando a la persona del educador y, viceversa, haciéndole una invitación a que quiera su subjetividad, a que le dé la posibilidad de existir captando sus valores y su dimensión en la libertad, aceptándola, apoyándola, orientándola y compartiéndola.

La respuesta a su apelación se conoce como AFECTO, que nace del AMOR, impidiendo todo aquello que pueda destruir la posibilidad de auto-realización del otro; en esta relación se desarrolla y nutre la personalidad del maestro que, a la manera de Freire, debe manifestar cualidades como:

La humildad, la amorosidad, la tolerancia, la valentía, la capacidad de decisión, la búsqueda permanente de la justicia, la vivencia de la tensión entre paciencia e impaciencia y la alegría de

vivir (1974: 31-32), entre otras. Por otra parte, sobre el sentido de persona expresa Mounier (1980: 20) que Ella no existe sino hacia los otros, no se conoce sino por los otros, no se encuentra sino en

los otros [...] Casi se podría decir que solo existo en la medida en que existo para otros, y en última instancia ser es amar.

Con este fundamento, el educador será respetuoso del educando, lo apoyará y lo orientará, será exigente y lo acompañará en el fortalecimiento de sus potencias y, a la vez, en el ofrecimiento de las mejores alternativas para que dé solución a sus dificultades; o como lo expresa el Proyecto Educativo Presentación para América Latina, refiriéndose a la labor del educador: “El educador, fermento en la escuela, tiene en sí la garantía de su crecimiento espiritual. Está siempre dispuesto no solo a dar, sino a recibir, a participar y a ser participado, a sentir la escuela como propia y, por lo tanto, a ser animador de toda la labor educativa” (Hermanas de la Presentación, 1991: 27).<sup>15</sup>

En el diálogo revivir las palabras de Marie Poussepin es dar vida al mismo: “Sed dulces sin debilidad, firmes sin dureza, graves sin altivez. Corregid sin encolerizaros. Hacedos respetar y amar a un mismo tiempo” (Díazgranados, 1998: 81). Y sigue:

En la medida en que el Educador tenga conciencia de su vocación y de su identidad, también se va haciendo más consciente de la identidad de su alumno, de su necesidad concreta como historia personal en el esfuerzo por humanizarse y humanizar a su vez el medio que le rodea (Díazgranados, 1998: 81).<sup>16</sup>

Es necesario entender que la identidad es considerada como la relación afectiva de identificación que hace el educador, para que comprenda y acoja al educando en aquellas particularidades o requerimientos para la construcción de su historia personal de vida; he aquí una gran responsabilidad en el acompañamiento, compromiso que manifiesta en el cumplimiento de su misión, como fruto de su vocación; vocación que se encamina al surgimiento del ser personal.

El maestro, como condición indispensable para hacer de su práctica un acto humanizante, conoce al educando y en este proceso lo reconoce como singular, irreplicable y único; pensando en esta labor liberadora del educador y recordando a Santo Tomás de Aquino, la autora en mención expone: “así el maestro mediante su enseñanza, mueve al discípulo para que él por la virtud de su propio entendimiento, forme las concepciones inteligibles a partir de los signos que le propone” (Díazgranados, 1998: 89).

Ahora el maestro asume un papel de motivador y reconoce que el educando sabe; es considerado

---

<sup>15</sup>Este documento, citado y comentado por Díazgranados en El educador, dinamizador de la filosofía que orienta la acción educativa, contiene los elementos pertinentes en un proyecto educativo iluminado por el carisma congregacional.

<sup>16</sup>La autora, especialmente en la primera parte de su obra (pp.42-44), hace un análisis de algunos Reglamentos Generales de la Comunidad de las Hermanas Dominicanas de la Presentación, especialmente en relación con el pensamiento pedagógico de Marie Poussepin.

motivador porque con indicaciones claras, y mediado por las preguntas y las problematizaciones logra que el educando construya su propio conocimiento y alcance maduraciones y transformaciones positivas en su proyecto de vida.

El maestro también aprende en este proceso y su aprendizaje al enseñar, No se da necesariamente a través de la rectificación que comete el aprendiz. El aprendizaje del educador al educar se verifica en la medida en que el educador humilde y abierto se encuentre permanentemente disponible para repensar lo pensado, revisar sus posiciones; en que busca involucrarse con la curiosidad del alumno y los diferentes caminos y senderos que ella lo hace recorrer; el educador que al enseñar, no como

un burócrata de la mente, sino reconstruyendo los caminos de su curiosidad aprende del educando cuando este aviva su condición de ser personal (Diazgranados, 1998: 89).

Un educador comprometido con la realidad de su educando:

Le presenta las cosas para que él trabaje, poniendo en juego su inteligencia, su creatividad, su capacidad de investigación, de asombro y la admiración ante lo nuevo que le construye y le hace progresar. Se asemeja entonces, la educación a la revelación profética como utopía en el rescate del verdadero sentido del maestro en su quehacer educativo: Instruir, deleitar, convencer (Diazgranados,

1998: 89).

He aquí un valor que incorpora el modelo pedagógico institucional de la personalización liberadora, que inspirado en los valores de la persona, se erige para llevarla a destinos insondables de felicidad, potenciando su naturaleza educanda y explotando el carácter de las disciplinas y saberes en beneficio de la construcción del conocimiento, en aras de promover transformaciones en las personas y en las comunidades donde éstas se encuentran insertas.

Un modelo pedagógico personalizante y liberador requiere, por lo tanto, un educador que lo dinamice desde la vocación misma, ya que ser educador “es transmitir el mensaje de liberación [...], es comunicar la verdad con libertad de espíritu [...], es compartir la unidad con sencillez y coherencia de vida” (Diazgranados, 1998: 89), o como dijera finalmente Mesa: “El educador tendrá como tarea fundamental el facilitar al educando la realización de su propia vocación” (Mesa, 1986: 131).<sup>17</sup>

Significa desde la personalización liberadora que, si el educador posee vocación y reconoce la dignidad de su educando, con su ejemplo y con su visión de humanidad, le facilita el encuentro consigo mismo y su realización, para que podamos alcanzar el tan anhelado sueño institucional: “En familia, a ejemplo de Marie Poussepin forjar día a día, hombres y mujeres integrales líderes constructores de una nueva humanidad” (UCM, 2003: 11).

<sup>17</sup> Este autor presenta en su obra reflexiones interesantes en torno a la problemática de la educación personalizada y liberadora, apoyándose en diversos autores como: Mounier, Freire, León, Vásquez.



## BIBLIOGRAFÍA

- Bedoya, J. (1998). Epistemología y pedagogía. Santafé de Bogotá: Ecoe.
- Bruner, J. (2001). Desarrollo cognitivo y educación. Madrid: Alianza.
- Camps, V. (1996). Virtudes públicas. Madrid: Espasa-Calpe.
- Campos, R. y Restrepo, M. (1999). Formación integral. Modalidad de educación posibilitadora de lo humano. Santafé de Bogotá: UPB.
- Comenio, J. (1998). Didáctica magna. México: Porrúa.
- Diazgranados, M. (1998). El educador, dinamizador de la filosofía que orienta la acción educativa. Manizales: UCM.
- Erikson, E. (1950). Infancia y sociedad. Buenos Aires: Hormé.
- Freire, P. (1962). Concientización. Sao Pablo: Emma.
- (1965). La educación como práctica de la libertad. Bogotá: Latinoamericana.
- (1967). Pedagogía del Oprimido. Bogotá: Convergencia.
- (1969a). Extensión o comunicación. Bogotá: América Latina.
- (1969b). Cambio. Bogotá: América Latina.
- (1971). Pedagogía del Oprimido. Ciudad: Studio 3 Latinoamérica.
- (1974). Concientización. Bogotá: Asociación de publicaciones educativas.
- (1987). La educación como práctica de la libertad. México: Siglo XXI.
- (2005). Cartas a quien pretende enseñar. México: Siglo XXI.
- Flórez, R. (1994). Hacia una pedagogía del conocimiento. Santafé de Bogotá: MacGraw Hill.
- Freud, S. (1980). Psicoanálisis. Madrid: Alianza.
- Gadamer, H. (1984). Verdad y método. Salamanca: Sígueme.
- Gimeno, J. (1981). Teoría de la enseñanza y desarrollo del curriculum. Madrid: Anaya.
- Grundy, S. (1994). Producto o praxis del currículum. Madrid: Morata.

- Heller, A. (1981). Para cambiar la vida (entrevista con Ferdinando Adornato). Barcelona: Editorial Crítica.
- Hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación. (1991). Proyecto educativo. Presentación para América Latina. Bogotá: Press Service.
- Kohlberg, L. (1982). La educación moral. Barcelona: Gedisa
- Luypen, W. (1967). Fenomenología existencial. Buenos Aires: Carlos Lohlé.
- Max-Neef, M. (1996). Desarrollo a Escala Humana: una opción para el futuro. Medellín: CEPAUR.
- Medina, C. (1997). La enseñanza problémica. Entre el constructivismo y la educación activa. Santafé de Bogotá: Rodríguez Quito.
- Mesa, J. (1986). Educación personalizada liberadora. Bogotá: Indo-American Press Service.
- Ministerio de Educación Nacional. (1999). Lineamientos curriculares. Santafé de Bogotá: MEN.
- Mounier, E. (1950). El personalismo. Buenos Aires: Paidós.
- \_\_\_\_\_. (1980). El personalismo. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Piaget, J. (1972). Seis estudios de Psicología. Barcelona: Barral.
- Rogers, C. (1986). Libertad y creatividad en la educación. Barcelona: Paidós.
- Savater, F. (1997). El valor de educar. Barcelona: Ariel.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. [UNESCO]. (1990). Conferencia mundial sobre educación para todos. Tailandia: UNESCO.
- UNESCO. (1998). Conferencia mundial sobre la educación superior. La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción. París: UNESCO.
- Universidad Católica de Manizales. [UCM]. (1997). Proyecto Educativo Universitario. Manizales: UCM.
- UCM. (2003). Proyecto Educativo Universitario. Manizales: UCM.
- \_\_\_\_\_. (2007). Proyecto Educativo Universitario. Manizales: UCM.
- Vásquez, C. (1982). Educación personalizada. Una propuesta para América Latina. Bogotá: Indo-American Press Service.





## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	95
DE LOS MEDIOS A LA MEDIACIÓN	99
LA UNIDAD DE PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO –UDPROCO-: UNA MEDIACIÓN PEDAGÓGICA	103
La UDPROCO: una Mediación Pedagógica	103
El aprendizaje mediado y la formación en valores	103
ACLARACIÓN DE CONCEPTOS	107
LA UDPROCO: UNA ESTRATEGIA METODOLÓGICA	109
1. PROCESOS PREVIOS	113
A. Nombre de la Unidad	113
B. Presentación	113
C. Estructura Conceptual	113
D. Problema de Conocimiento	114
E. Planteamientos	114
F. Logros y Valoración de Saberes Previos	115
2. PROCESOS INVESTIGATIVOS	116
A. Abordaje Teórico	116
B. Ejercicio Investigativo Individual y Grupal	116
C. Socialización	118
3. PROCESOS EVALUATIVOS	119
A. Autoevaluación	119
B. Coevaluación	119
C. Heteroevaluación	119
4. BIBLIOGRAFÍA	120
5. ANEXOS	120
LA UDPROCO EN EL PROGRAMA DE LA MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA	121
Etapa I: el Preseminario	121
Etapa II: la Sesión presencial	123
BIBLIOGRAFÍA	127



## BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez de Zayas, C. y González, E. (2002). Lecciones de didáctica general. Bogotá: Cooperativo Editorial Magisterio.
- Ausubel, D. (1976). Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo. México: Trillas.
- Barrientos, O. (2007). Proyecto educativo universitario. Universidad Católica de Manizales: Centro Editorial.
- Blank, C. (2001). Modelos y metáforas: el uso de la analogía en la ciencia. Caracas-Venezuela: Universidad Metropolitana.
- Bodker, S. (2003). *Madiation in activity theory and semiotics*. Madrid: Taurus.
- Castello, M. (2000). Las concepciones de los profesores sobre la enseñanza. Colección Ensayo y Experiencias, N°, 33.
- Díaz-Barriga, F. (1998). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. México: McGraw-Hill.
- Feldman, D. (1999). Ayudar a enseñar. Buenos Aires: Aique.
- Goffman, E. (1991). El ritual de la interacción. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Gutiérrez, F. y Prieto, D. (1999). La mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa. Buenos Aires: La Crujía.
- León, J. (2005). La Unidad de Producción de Conocimiento –UDPROCO–, una mediación pedagógica para la Educación Superior. (Tomo 1). Bogotá: Artes Publicaciones.
- Maldonado, G. (2002). La enseñanza: una aproximación desde la didáctica. s/d.
- Martín-Barbero, J. (1998). De los medios a las mediaciones. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Martín, M. (1989). Medio y técnicas. (Tomo 2). Madrid: Taurus.
- Pérez, M. (2001). Materiales educativos: conceptos en construcción. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Prieto, D. (2000). La comunicación en la educación. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Salinas, M. (2003). Pedagogía y didáctica. Revista Ciencias Humanas, 6, Cali: Universidad de San Buenaventura.



Universidad  
Católica  
de Manizales

**UCM**  
.edu.co

**Universidad Católica de Manizales**  
Carrera 23 N° 60-63 Manizales - Colombia  
PBX (6)8782900 FAX (6)88782935